SIC

1948

REVISTA DE
ORIENTACION CATOLICA

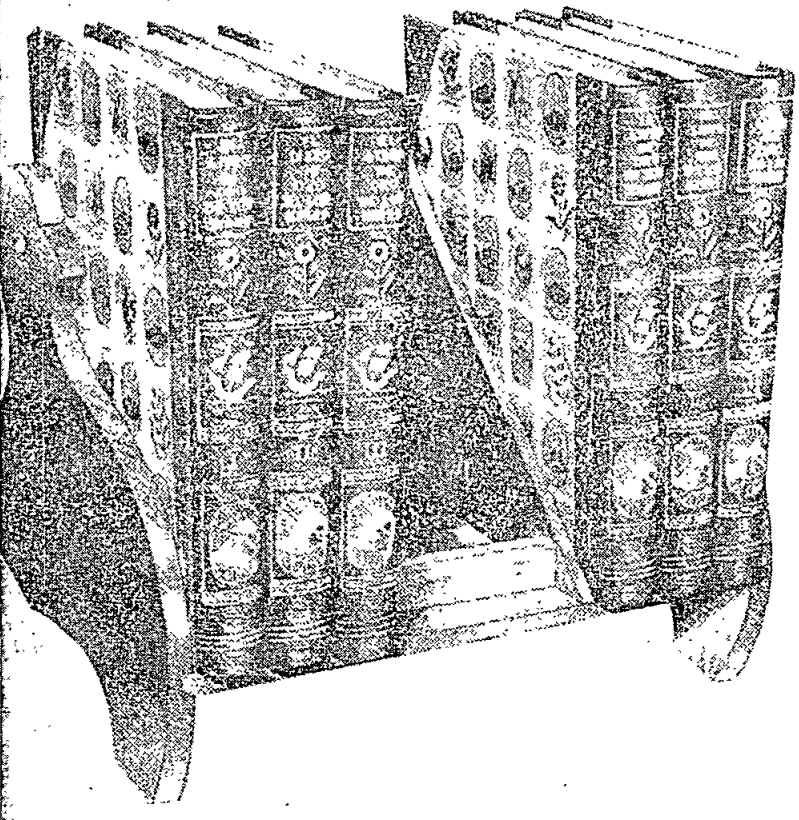
Nik

ENERO

Año 11 - Tomo XI - Nº 101
Caracas — Apdo. 413
Telf. 87[illegible]

SUMARIO: La consigna de 1948: Actuar la Dictrina Social Católica. M. Aguirre
Cuentos Nacionales, Pedro P. Barnola.— Tierra adentro de Venezuela, Car
Plaza.— Democracia especial, V. Iriarte.— Consultorio Moral, F. M.— Vida Na
Comentarios del mes.— "Egregios" por Alfonso Junco.— Directorio Cinema

"EL LIBRO DE ORO DE LOS NIÑOS"



LA UNICA ENCICLOPEDIA
INFANTIL EDITADA
HASTA EL DIA

Visitenos o pida información:

EDIFICIO "SOCIEDAD"
Esquina Sociedad Desp. 10
Caracas. D. F.

Muy señores míos:

Les ruego se sirvan enviarme sin compromiso para mi, su interesante folleto explicativo acerca de la grandiosa obra "EL LIBRO DE ORO DE LOS NIÑOS".

Dirección .....

Nombre .....

Ciudad ..... **Estado** .....

.....

Firma.

MACK

CAMIONES DE ALTA CALIDAD PARA SERVICIO
PESADO
DISTRIBUIDORES
EXCLUSIVOS

AUTO AGRO C. A.

Teléfonos: 98.872 -- 91.520

EDIFICIO AUTO AGRO
PUENTE SOUBLETTE
CARACAS

EGREGIOS

por Alfonso Junco.

(*Fragmentos*)

Los conocí en la vida, en el libro, en la realidad circundante. Egregios con ancha diversidad de signo y de valía; egregios en el ámbito universal o en el recinto de la personal relación, todos ofrecen resquicio y luz para el atisbo del hombre, *este desconocido* tan múltiple y tan cargado de irradiaciones y profundidades.

Antonio de Padua y su siglo

Todos saben que se le toma como abogado de niñas casaderas y de cosas perdidas; y que no faltan viejas inocentes o estólidas que lo vuelven contra la pared o le quitan el Niño mientras no les otorga la merced que reclaman. La fuerte y hermosa fisonomía del santo se pierde para muchos en esta amorfa bruma, donde rutinariamente suena el nombre sin identificación de la persona, y donde se instalan o transitan ingenuas devociones, a veces tontas y extraviadas, a veces incomprendidamente poéticas en su delicado infantilismo.

Pero, ¿quién fué y cómo fué, cuándo vivió y qué hizo San Antonio de Padua?

—*—

Su breve e intensa vida de 36 años empieza en Lisboa el 15 de agosto de 1195 y acaba en Padua el 13 de junio de 1231. El día de su muerte es el día de su fiesta, porque la Iglesia sabe que para el Santo la murete es lo que la meta para el corredor victorioso.

Para sus compras de artículos de farmacia, despacho de fórmulas y artículos de tocador, recuerde la

Botica Italiana

Donde lo atenderán con prontitud y esmero en el menor tiempo posible.

Rincón & Cía.

S. A.

Frente al Mercado Principal.

TELEFONOS:

2206, 2207 y 2208.

MARACAIBO

SIC REVISTA DE ORIENTACION CATOLICA

Dirección: Caracas, Apartado 413. — Teléfono 7501

Suscripción anual: Bs. 10. — **Número suelto: Bs. 1.**

Consejo de Redacción: Manuel Aguirre Elorriaga, Pedro Pablo Barnola, Víctor Iriarte, Carlos Guillermo Plaza.

Colaboradores: Roberto Alamo, Arístides Calvani, Victorino Cantera, Luis E. Henríquez, Leocadio Jiménez, Aniceto Legarraga, Federico Muniategui, Luis Reyna, Víctor Salcedo.

JABON DE LAVAR

"NUBE AZUL"

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidor:

ANDRES SUCRE

Caracas

Teléfonos: 7022 - 7023 - 8053

PANADERIA

LAS IBARRAS

Pan Caliente

a toda hora

Teléfonos:

22.348 y 4747

JESUS CORONADO

Madrugó en Antonio el amor de Dios, y encendido en el fuego que Francisco de Asís andaba prendiendo por el mundo, tomó el hábito de los frailes menores y fué al Africa a misionar. Pero una ruda fiebre le postró en cama y le impidió cumplir su anhelo. Reembarcado rumbo a España, una tempestad le hizo anclar en Sicilia, y de allí pasó a Asís, al lado del Pobrecillo.

La silenciosa humildad del fraile portugués no dejaba entrever siquiera sus tesoros de doctrina y de elocuencia; y cuando éstos por imprevistas circunstancias, salieron a luz, quedaron en asombro los religiosos, sus compañeros que apenas si le creían capaz de rezar el breviario.

San Francisco que se había resistido a que sus frailes pretendieran ser sabios, le instituyó primer lector de Teología de la Orden. En aquel siglo, sobrecargado de erudición, abundaban doctores de los que se engríen y recrean en sí mismo, más atentos a la docta disputa que a la vida santa. De esta ciencia que hincha era enemigo el Poverello, pero tuvo el gozo de hallar en Antonio, al maestro según su corazón. Y enseñó el fraile portugués, con profunda y santísima sabiduría, en cátedras italianas y francesas.

Pero el docto maestro, fué ante todo, orador popular. La ciencia descendiendo amorosa y hablando al pueblo para levantarlo y ennoblecerlo, en espectáculo primitivamente cristiano. Lo dió Antonio, como lo han dado mil lumbreras de la Iglesia; como lo dieron, entre nosotros, sapientísimos misioneros que en cuerpo y alma se entregaron a adoctrinar rudos indígenas.

El taumaturgo de Padua sembró a todos los vientos su palabra vehemente, arrastrando a las muchedumbres tras de sí, defendiendo a los postergados y desvalidos, iluminando y convirtiendo herejes. Y cuando éstos, como en Armino, rehusan oirle, va a la orilla del mar y predica a los peces que asómanse a escucharle reverentes: buen hijo de aquel Francisco que daba su platica y bendición a los pajaritos del cielo.

—*—

Santo representativamente católico, es decir, universal, armoniza y hermana en sí aun lo que parece colocado en inconciliables extremos.

Doctísimo y popularísimo, contemplativo y activo, teólogo eminente y cocinero humilde, así especula sobre profundidades bíblicas como establece hermandades y cofradías y lo mismo conferencia con el Papa que desempeña quehaceres ínfimos de enfermero.

Y el santo de la dulcísima ternura, extasiado ante el Niño divino que le hace visitas familiares, identificado tan efusivamente con El que el arte los ha perpetuado juntos, es el mismo santo que fustiga implacable los abusos de los nobles, las fallas de los eclesiásticos, los crímenes de la tiranía.

—*—

Pláceme evocarlo ante Ecelino el Feroz, yerno del Emperador Federico II, que entonces invadía y despotizaba a Italia, abrasada en los trágicos horrores de la lucha entre güelfos y gibelinos.

Ecelino, vencedor en varios puntos, llegó al cabo a dominar en Padua. Multiplicaba crueldades, vejaciones y muertes. Y un día acertaron a encontrarse frente a frente, el "hijo del diablo" y el varón de Dios.

Antonio, discípulo de Aquel que cara a cara llamó sepulcros blanqueados a los blanqueados sepulcros, lo increpa:

—Enemigo de Dios, tirano, can rabioso, ¿hasta cuándo de-

HERMANOS
DI PRISCO
Caracas (Venezuela)
Carrara (Italia)
MARMOLERIA
"CARRARA"
ESCULTURAS
Trabajos Artísticos en Mármol y Bronce.
Precios Módicos
Municipal a Reducto 68
Talleres: Avenida Cementerio.
Caracas - Venezuela.
TELEFONO
20189

ENTREGUE PARA SU ADMINISTRACION

SUS CASAS O EDIFICIOS

A LA

OFICINA DE SU CONFIANZA

"LA PUNTUAL"

- DE -

PABLO PERDOMO DELGADO

Y NO SE ARREPENTIRA

VISITENOS

Dirección: CORAZON DE JESUS A SOCARRAS No. 19

Teléfonos 56.458 - 54.259

rramarás sangre inocente de cristianos? La mano de Dios está sobre tí.

Y cuando el séquito de Ecelino apercibíase a despedazar al fraile, el tirano, brúscamente herido en la conciencia y espanto ante el fulgor divino que vió radiar del santo, postróse ante él y confesó sus culpas.

Más no fué duradera ni total la enmienda. Reincidió Ecelino en sus crímenes, y Antonio, apóstol del pueblo, predicador de la verdad y de la libertad —"la verdad os hará libres"— iba por todas partes anametizando al déspota.

Este despachóle entonces dos emisarios con opulentos presentes y extraña consigna, declaradora de un sentido moral que no suelen conocer los tiranos modernos:

—Llevad de mi parte estos regalos a Fray Antonio. Si los acepta, matadle; si los rechaza con indignación, respetadle y volveos.

Presentaron los emisarios con sumisas y ceremoniosas frases, el regalo de Ecelino al taumaturgo, y el taumaturgo rompiendo en imprecaciones contra aquellas riquezas usurpadas, instrumento de perdición, echó de su presencia a los enviados.

Cuando volvieron a relatárselo, Ecelino exclamó:

Tal hombre es de Dios. Dejadle que predique cuanto quiera.

—*—

El episodio es típico y revelador.

Henchida de bárbaras supervivencias la Edad Media, pululante de hombres fieros y crudos, pone en ellos, no obstante, el cristianismo, gérmenes de salud que estallan a veces en conversiones estupendas, o hacen al menos florecer actitudes como estas de Ecelino. Y en quienes beben hasta saciarse el agua católica que entonces riega, ablanda y vivifica aquel áspero mundo, surgen bríos y ejemplos de avasalladora santidad.

Así en Antonio de Padua, vástago insigne de aquel siglo trece que contempló hermanadas la autoridad y la libertad en el solio de Francia con San Luis, en el de España con San Fernando, en los de Hungría y Portugal con las santas Isabeles; que perpetuó la fuerza constructora y artística de su misticismo en la ojival maravilla de sus catedrales; que fundó con el franciscano Rogerio Bacon la ciencia experimental, y con Alberto Magno abarcó los abismos de la filosofía; que poseyó al inmenso Pontífice Inocencio III, omnipresente adalid del derecho y de la libertad; que tuvo en París, en Bolonia, en Oxford, en Salamanca, universidades lozanísimas y autónomas; que oyó la palabra poderosa de Santo Domingo de Guzmán y se bañó en la enamorada sabiduría de San Buenaventura; que conquistó la *Carta Magna* de Inglaterra; conoció el voto público de la mujer y la dignificadora organización del obrero en los gremios; que nos dió la *Suma Teológica* de Tomás de Aquino, la Divina *Comedia* de Dante, las *Siete Partidas* de Alfonso el Sabio, y que supo embriagarse en la primavera de amor y de poesía que trajo al mundo el Pobrecillo de Asís.

Junio de 1931.

—*—

Maquiavelo y su Príncipe

Quién no ha hablado alguna vez de un plan maquiavélico o de una política maquiavélica. Muy aludido pero no muy conocido es Nicolás Machiavelli. Refresquemos su memoria y repasemos su *Príncipe*.

A. ESTEVA R. Cía.

SELLOS DE CAUCHO

Papelería

Y

ARTICULOS

DE

ESCRITORIOS

Maracaibo

PLAZA BARALT

TELEFONO:

3213

SIMBOLO

DE CALIDAD

El constante perfeccionamiento de los productos SHELL es la tarea interminable del personal y directores de la SHELL en todas partes del mundo. No importa la magnitud del problema o cuan arduos los requerimientos, Ud. puede estar siempre seguro de los productos SHELL.

LORENZO BUSTILLOS M. CIA. SUCRS.

CASA MONTEMAYOR

PARTICIPA A SU DISTINGUIDA CLIENTELA Y AL PUBLICO EN GENERAL QUE DESDE ESTA MISMA FECHA HA TRASLADADO SU NEGOCIO DE
FERRETERIA — MAQUINARIAS — QUINCALLERIA, ETC.
A SU NUEVO Y AMPLIO LOCAL
SITUADO DE
SANTA TERESA A CRUZ VERDE

Nace en Florencia en 1469. Secretario del Consejo de los Diez en aquella república, de 1494 a 1512 se ocupa en diversas actividades políticas, entiende en los asuntos de la guerra desempeña embajadas en Italia, Francia y Alemania, trata a los principales personajes de su tiempo. Cae cuando vuelven a dominar los Medicis en Florencia; acusado de conspiración, se le encarcela y tortura, pero, luego queda comprendido en la amnistía general decretada al ocupar León Décimo el solio pontificio. Trata de ganarse la estimación del poderoso —no siempre con estricta dignidad— y dedica a Lorenzo el Magnífico su libro *El Príncipe,* más nada consigue hasta 1526, en que se le da una comisión. Restablecida por entonces la república de Florencia, vuelve Maquiavelo a su patria, pero sus paisanos, por las ligas que con los Medicis tuvo, desdeñan sus servicios.

—*—

Aunque escribe comedias licenciosas y sus costumbres nada tienen de edificantes, parece decir en serio en su *Discurso moral,* que para domar la sensualidad se da a la penitencia, y aconseja practicarla. Hay en esto algo oscuro y contradictorio. No así en sus ideas políticas.

Su pensamiento capital —corroborado en sus *Discursos sobre las Decadas de Tito Livio,* en sus *Historias florentinas* y demás escritos—, ha quedado en *El Príncipe,* libro breve, jugoso y personal, escrito con claridad y precisión, sin retórica ni circunloquios ni hojarascas. Fruto de sus estudios y sobre todo de sus experiencias políticas examina, aconseja los métodos mejores que ha de seguir su príncipe para vencer a sus adversarios, y consolidar su dominación.

Creen algunos que Maquiavelo es un servil que incita al príncipe para tiranizar al pueblo; otros lo imaginan un encubierto amigo de la libertad, que so pretexto de aconsejar, revela los secretos del despotismo para hacerlo odioso e impotente. Ni una cosa ni la otra. Maquiavelo habla con insólita franqueza y con fría imparcialidad: y a este respecto cabe decir que Maquiavelo no es maquiavélico.

Realista por excelencia, refleja lo que tiene ante los ojos: hervidero político de ambiciones, intrigas, crueldades y felonías que hacen singularmente nauseabundo ese período de la historia, en que el Renacimiento contagia de paganismo tantas cosas. El no recomienda lo malo. Fundamentalmente amoral, pone la razón de Estado por encima de todo: cosa vieja como abuso, pero nueva como doctrina. El eleva la práctica al rango de teoría.

Escuchémosle:

"Hay tanta distancia de la manera en que se vive a la forma en que se debiera vivir, que quien dé por real y verdadero lo que deberá serlo, pero por desgracia no lo es, corre a una ruina inevitable, en vez de aprender a preservarse; porque el hombre que se empeña en ser completamente bueno entre tantos que no lo son, tarde o temprano parece. Es, pues preciso que el príncipe que quiera sostenerse aprenda a poder dejar de ser bueno, para serlo o no serlo, según la necesidad lo requiera...

"Claro está que el príncipe que de toda las cualidades que acabo de citar sólo tuviera las buenas, sería un tesoro; pero como no se pueden tener todas ni tampoco servirse de todas, porque la condición humana no lo tolera, se necesita grandísima prudencia para saber evitar la infamia de los vicios que le harían perder el poder, y para preservarse de los demás, a ser posible... Porque, considerándolo bien, tal cosa que pa-

Maizina Americana

Marca de Fábrica "EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALESCIENTES NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en "EL AGUILA" de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima "MAIZINA AMERICANA"

ALFONSO RIVAS & Co.

Petión a San Félix, 116.

Teléfonos: 5547-5445 — Apartado 122

MARMOLERIA ROVERSI

Oficinas: Santa Teresa a Cipreses, 79
Talleres Avenida del Cementerio
Teléfonos 8166 - 4121 — CARACAS

ESTAMOS RECIBIENDO DIRECTAMENTE DE NUESTRA CASA DE

ITALIA

ESTATUAS, LAPIDAS, &

de la mejor calidad; también aceptamos pedidos para cualquier trabajo asegurando un despacho rápido y una ejecución perfecta. También podemos suplir cualquier otro producto italiano

NUEVA DIRECCION:

Rogamos tomar nota que hemos mudado nuestras oficinas de

Santa Teresa a Cipreses, 79

(Casa Propia)

VENEZUELA OPTICAL

N. Cantisani

Conde a Piñango Nº 26-1

Caracas, Venezuela

PIDA GALLETAS

PUIG

Teléfono

3131

rezca virtud, podría perderle si la practicase; y otra que parezca vicio, puede ser la causa de su seguridad y de su dicha". (Capítulo 15).

"Así, pues, el príncipe no necesita poseer todas las cualidades indicadas; pero debe aparentar tenerlas. Es más: tenerlas y emplearlas es peligroso; pero fingirlas, siempre es conveniente. Así, debe parecer clemente, fiel, humano, religioso e íntegro; más ha de ser muy dueño de sí para que pueda y sepa ser todo lo contrario, llegado el caso". (Capítulo 18).

Esta indignidad elemental de la hipocresía y de la violación de la palabra empeñada, vergüenza cotidiana en la política de entonces, la aconseja cínicamente Maquiavelo:

"Muy digno es de elogio el príncipe que conserva la fe, que obra sinceramente y no por astucia; pero la experiencia de nuestros tiempos demuestra que solamente han llevado a cabo grandes empresas los que hicieron poco caso de su palabra, que se dieron maña para engañar a los demás y que al fin supieron vencer a los que en su lealtad habían confiado... Es consecuencia, un príncipe prudente no debe cumplir su palabra sino cuando pueda hacerlo sin perjudicarse... Malo sería este precepto, si todos los hombres fueran buenos; pero como son malos y distan mucho de sostener su palabra, tampoco debes tú cumplirla, que nunca te faltará pretexto para justificar el haber faltado a ella". (Cap. 18).

He aquí a Maquiavello: no es que ame el mal por el mal mismo, sino que lo encuentra necesario y justificado con frecuencia. Hundido en la atmósfera putrefacta de su época, en ella se acomoda y no piensa siquiera purificarla y ennoblecerla. Ignora las fuerzas y recursos del bien: no sospecha que pueden aliarse victoriosamente la sagacidad y la honradez.

—*—

Las injustas conquistas encuentran justificación en Maquiavelo y sólo reprueba la falta de mál éxito: "Nada hay tan común y tan natural como el deseo de adquirir, y más bien se alaba que se censura a los hombres que pueden satisfacerlo; pero cuando no pueden conseguirlo, a pesar de intentarlo por cualquier medio, incurren en error y son dignos de censura". (Cap. 3).

Para asegurar los Estados conquistados, hay que "exterminar la familia del príncipe que los dominaba". Luego repite tranquilamente el consejo, juntándolo con otro de opuesta índole: se necesitan dos cosas: "una, la extinción de la familia del antiguo soberano, y otra no alterar las leyes ni aumentar los impuestos". Sugiere, pues, lo bueno, no por bueno, sino por útil.

Así, indica la conveniencia de formar colonias en lugares estratégicos del país conquistado, robando para esto tierras y casas que el conquistador dará a los colonos. "Como los por él ofendidos son pobres y están dispersos, nunca pueden perjudicarle; todos los demás, no ofendidos, permanecen sosegados, tanto de más buen grado cuanto que temen que les suceda lo mismo que a los despojados, a la menor falta que cometan... Porque no se debe perder de vista que a los hombres hay que atraérselos o que deshacerse de ellos. Pueden vengarse de las ofensas ligeras, pero no de las graves; así que la ofensa hecha a un hombre ha de ser tal, que el príncipe no puede temer la venganza". (Cap. 3).

Con esa impasibilidad aconseja el desdén al pobre y el exceso del mal para lograr la impunidad; y con iguales fines utilitarios, subraya lo necesario del amor del pueblo:

La Casa del Caucho

Facundo F. Díaz

ofrece al público un magnífico surtido de

Pinturas

pinturas al agua, pintura en pasta, aceite de linaza, brochas, y todos los efectos necesarios a los pintores.

Esmaltes, pinturas en aceite, nacionales y extranjeras.

Servicio rápido a domicilio.

Precios económicos.

La Casa del Caucho

Esq. de La Gorda.

Numa P. León

y Cía. Sucs.

Casa Fundada en 1892.

Importadores de Mercancías,

Ferretería y Quincallería

—

Ventas por mayor y al detal.

—

Calle del Comercio, Nº 42

Teléfonos:

3025-3026

MARACAIBO
Apartado, 154.

"Un príncipe necesita el cariño del pueblo, sin el cual no le queda recurso alguno cuando le sea adversa la fortuna". (Cap. 9) "La mejor fortaleza es el cariño del pueblo: si este te aborrece por más fortalezas que tengas nunca estarás seguro". (Cap. 2)).

Y es fácil lograr ese cariño: "El principado emana del pueblo o de los grandes, según que la fortuna favorezca uno u otro partido... Honradamente no se puede contentar a los grandes, y sí al pueblo, que es más razonable: aquellos quieren ejercer la tiranía; éste sólo pretende evitarla... El que llega a príncipe por el favor del pueblo, tiene que procurar conservar siempre su cariño, cosa fácil, ya que el pueblo sólo pide no ser oprimido. Pero el que sea príncipe por el favor de los grandes, contra la voluntad de su pueblo, ha de aprender ante todo a conquistarlo y fácilmente lo conseguiría si lo pone bajo su protección. Los hombres, cuando reciben el bien de quien sólo el mal esperaban, quedan más agradecidos a su bienhechor, y el príncipe es más grato al pueblo que si le debiera el principado..." (Cap. 9).

¿Es mejor que el príncipe sea temido o amado? "Respondo a esto que convendría ser uno y otro; pero como es difícil reunir ambos hay que renunciar a uno o a otro, es más seguro ser temido que amado... Porque el amor es un lazo que los hombres, que son todos malos, rompen en cuanto tienen interés en hacerlo; mientras que al temor lo sostiene el miedo al castigo, miedo que nunca los deja. Sin embargo, el príncipe debe hacerse temer de manera que, ya que no pueda conseguir amor, tampoco coseche odios: que no es difícil ser temido sin ser odiado..." Para ello debe abstenerse "de tocar los bienes y las mujeres de sus conciudadanos y de sus súbditos". (Cap. 17).

Sólo en dos pasajes de El Príncipe encuentro algo que esboce proecupación moral. Hablando de la crueldad, escribe: "Puede decirse que está bien empleada —si se puede llamar bien al mal— cuando sólo se practica una vez, dictada por la necesidad de asegurarse el poder, y que luego no se recurre a ella más que para conveniencia del pueblo". Y hablando de Agatocles: "Tampoco puede llamarse virtud al hecho de asesinar a sus conciudadanos, vender a sus amigos, no tener ni lealtad, ni piedad, ni religión: todo esto puede servir para conquistar el poder, más no la gloria... Su falta de humanidad, sus feroces crueldades y los muchísimos crímenes que cometió, no permiten contarle entre los grandes hombres". (Cap. 8)

Como curiosidad, anoto la opinión de Maquiavelo sobre los principados eclesiásticos singularmente el pontificio: "Esa clase de gobierno se basa en antiguas instituciones religiosas, tan potentes, que el príncipe se mantiene en el poder sin gran dificultad, gobierne como gobernare. Los príncipes eclesiásticos son los únicos cuyos vasallos no piensan substraerse de su dominación". (Cap. 11). Cobra peso y valía la observación en boca de Maquiavelo.

Concluyamos con lo que el libro concluye: Un solo ideal da calor a aquellas páginas frías: el anhelo de que alguien, aunque por los sucios medios que privan, se alce con el mando en Italia, acabe con las discordias internas, expulsen a los extranjeros que pisotean y desgarran el país, y funde la unidad de la patria. Este anhelo se esboza, alienta y clama en el último capítulo de *El Príncipe*. ¡Un algo de aspiración e inconformidad, sobre aquella aceptación de las miserias imperantes!

Diciembre de 1947.

Por 1594, en la región del Chablais cargada de hugonotes ardorosos, un joven sacerdote iniciaba su apostolado en medio de una atmósfera volcánica. Había solicitado ese puesto de lucha y era un alma de paz. La persuasiva unción de su dulzura se abrió paso tranquilo entre el fragor de la pelea. Y con sentido práctico y moderno ideó y puso en obra un sistema precursor del periodismo: imprimir hojas apologéticas que se fijaban y repartían para llevar luz y réplica inmediata a los adversarios. Nacieron así sus célebres *Controversias,* que sembraron la conversión en tantas almas.

Aquel apóstol saboyano que, mecido en cuna prócer, había dejado la abogacía por el sacerdocio, fué obispo luego a los treinta y cinco años y por cuatro lustros derramó en la tierra su dulzura pastoral. Le llamos ahora San Francisco de Sales.

León XIII lo había sugerido y el reinante Pío XI lo ha confirmado solemnemente como patrono de periodistas y escritores. La figura mansa y luminosa del santo está nimbada de prestigios: la elección tiene más de un acierto.

— ÷ —

Con ausencia total de pretensiones literarias, es un gran escritor. Fluye el estilo sobrio, limpio fresco, lleno de gracia y suavidad. Salpicado de símiles vivaces, tiene un aire campestre y popular; lleno de ingenua distinción y de elegancia no buscada.

Más que escribir, conversa. Leerlo es como dar un apacible paseo en compañía de un amigo que posee todos los dones de la conversación; que, conociendo nuestros secretos buenos y malos, nos dice al oído algún consejo insinuante mientras nos lleva del brazo; que está al día en las cosas del mundo y las juzga con certera templanza que, teniendo alma de poeta, nos hace ver y sentir lo mismo la dulzura del campo y del crepúsculo que la belleza de la bondad.

Todo hombre de gusto fino se deleitará leyéndolo. Hay que recorrer su delicioso epistolario, o la encantadora *Introducción a la vida devota* —particularmente enderazada a la gente de mundo—, o las *Máximas y avisos espirituales.* Sin alarmarse por los títulos: detrás de ellos hay tesoros que a todos interesan.

— ÷ —

Alguna vez hablaba San Francisco de su "corazón de carne". Y acentuando este aspecto, lo estudia su paisano Enrique Bordeaux en libro reciente sobre *Saint Francois de Sales et notre coeur de chair.*

No asombra el Obispo de Ginebra con actitudes desusadas, con terribles penitencias ni visiones extraordinarias. Es el santo de la vida cotidiana. No quiere que soñemos esperando ocasiones insólitas para dar muestra heroica de virtud: quiere algo más práctico y fructuoso: que día a día trabajemos, con humilde tesón, en ser generosos y benignos, en excusar las pequeñas impertinencias o malignidades de los que nos rodean, en hacer más llevadera y mejor la vida de los otros, en sobrenaturalizar todos nuestros actos por mínimos que sean, en llevar a todas partes la divina alegría. Porque, lo ha dicho con perfecta gracia "Un santo triste es un triste santo".

Por este aspecto familiar y acogedor, tuvo en vida y tiene ahora San Francisco de Sales singular simpatía, que deriva en benéficos influjos.

Pero no hay que engañarse: nada hay aquí mediocre. Con

Café Molido

"La Crema"

¡Sabroso hasta el último sorbo!

Tel. 8988 - 8980

Dr. Paúl a Chorro, 27

ALEJANDRO NEBREDA

Zapatería

El Universo

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

Chorro a Traposos, 29.

TELEFONO 91491

su apariencia cotidiana y sin aire de esfuerzo, sube el obispo saboyano a las alturas vertiginosas. Pasa con su santidad lo que con su doctrina y con su estilo: como no hay grito, ni contracción, ni jadeo; como todo fluye con sonriente espontaneidad, parece que estamos en la llanura; pero cuando nos percatamos y volvemos los ojos, una legión de superados abismos nos denuncia que andamos en la cumbre.

— ÷ —

Así, la dulzura pacificadora que es el sello de su personalidad, no excluye la fuerza, sino la implica. Un sagaz amigo mío se ha forjado este apotegma: "Desconfía de la puntualidad de los que adelantan el reloj y de la energía de los que se enojan". Es verdad. Y San Francisco de Sales encarna esa energía imperturbable y sin sombra que excluye toda intemperancia. Es fuerte en la dulzura, como es pacífico en el combate.

Y por aquí nos sirve especialmente de arquetipo a los que, en el choque de las ideas y en el ajetreo periodístico, estamos expuestos a las extralimitaciones de la lucha y a los resquemores del amor propio. San Francisco de Sales defiende la verdad sin exageraciones y sin atenuantes; con generosa probidad intelectual concede al adversario cuanto en justicia puede: conserva inalterable su sosiego y su propósito superior; trata de persuadir, no de humillar; de atraer, no de repeler; y, sin una complacencia para el error o el mal, pone en favor del adversario su amor de apóstol y su cortesía de caballero.

Claro que abundan casos de obstinada mala fé pero quizás son menos de lo que supone nuestro irritable desamor, y aun en ellos, el sistema de San Francisco de Sales logra en parte victorias interiores, victorias inconfesadas pero ciertas.

— ÷ —

Precursor del periodismo; santo accesible y atrayente aun para los incrédulos y mundanos; no hombre de gabinete, sino de vivientes realidades; gran escritor; dichado en la polémica. Muchos títulos para el patronato prestigioso.

Trabemos conocimiento y amistad con nuestro patrono:

Fotograbado
GOMEZ
MANUEL Y LUIS GOMEZ
Clisés para Revistas y Periódicos
Dibujos, etc.
MONJAS A SAN FRANCISCO Nº 11 Altos.
Teléfono 84.050
Caracas

Cartográfica
Compañía
Venezolana
Caracas Venezuela
—
Conde
a Carmelitas
No. 11
—
Teléfono: 6488
—
Toda clase de copias de planos y documentos.

SIC
TELEFONO 7501 APARTADO 413
CARACAS
REVISTA DE ORIENTACION CATOLICA

Año 11 - Tomo XI - Nº 101
ENERO - 1948
Caracas — Apdo. 413

La consigna de 1948: Actuar la Doctrina Social Católica

PODEMOS asegurar que la preocupación central del Santo Padre para el año 1948 es la que hemos formulado en el epígrafe: **Actuar la Doctrina Social Católica.**

Pío XII —hombre de oración— gusta de señalar personalmente al Apostolado de la Oración las intenciones mensuales, que pueden considerarse como los objetivos apostólicos del Pontífice para cada período del año.

Entre las intenciones señaladas por el Papa para el año 1948 entresacamos las siguientes:

Actuar la Doctrina Social Católica.

Marzo: Que en la manera de tratar a los obreros en el Japón se sigan las normas cristianas.

Abril: Para que en China se libre el orden social del comunismo ateo.

Julio: Para que las cuestiones sociales se resuelvan en la India según los principios cristianos.

Noviembre: Para que la Iglesia conquiste más ampliamente las masas obreras. Para que se revindiquen cristianamente en Africa los derechos del obrero.

Se comprende perfectamente esta preocupación pontificia en el angustioso período de la postguerra.

Es la hora de la doctrina social católica. Para comprobarlo basta una mirada a la vida contemporánea del mundo culto occidental.

No consideraremos dentro de él a Rusia, suerte de barbarie mongólica a lo Gengiskan, barnizada de totalitarismo marxistta; ni a las naciones que a consecuencia de la guerra han quedado bajo su influjo en un estado de martirio tiránico, del que tan escasa información nos quiere dar el trust israelita de las agencias noticiosas internacionales.

Hablamos de la Europa occidental. Un primer hecho evidente: el Estado capitalista-liberal está en bancarrota o en período de violenta transformación. La lucha se concentra más bien entre la tendencia social-marxista y el movimiento social-católico. Todo espectador desapasionado tendrá que confesar que de la primera a la segunda postguerra mundial la po-

tencia de ambas fuerzas ha cambiado. Hace tres decenios era evidente la superioridad marxista. Hoy la balanza se inclina decididamente a favor de la doctrina social católica... Los cristiano-sociales han triunfado fácilmente en Austria, Sur de Alemania, Holanda y Bélgica. Han predominado también en Francia e Italia las fuerzas de Bidault y De Gásperi. Si se considera que el laborismo inglés no es marxista y que los propietarios católicos ingleses, casi todos de origen irlandés, militan en sus filas, tendremos que la tendencia social cristiana domina claramente en el mundo culto occidental europeo, contando dentro de él a las naciones no afectadas por la guerra: Irlanda, España y Portugal.

Y en América. Nadie desconoce el auge del movimiento social-católico en el Canadá. Estados Unidos ha incorporado deliberadamente a su legislación social la doctrina de las encíclicas pontificias. La lucha social de muchas naciones hispanoamericanas parece a la ya superada en Europa hace varios decenios. El comunismo, disfrazado con frecuencia en pomposos nombres nacionalistas, apoyado por dadivosas embajadas soviéticas, realiza una propaganda hábil y peligrosa como quintacolumnismo internacional. El socialismo marxista ha encontrado una forma autóctona, cuyo prototipo es el aprismo peruano, con resonancias en México, Guatemala, Cuba, Venezuela y Colombia. Este movimiento, algo amorfo aún e indefinido se presenta en aparatosa pugna con el comunismo internacional soviético, pero tiene muchos puntos de contacto con él y realiza mientras tanto en la masa obrera una siembra nefasta de sentido materialista de la vida.

Es interesante advertir que en algunas de las más poderosas o más cultas naciones iberoamericanas se hace sentir ya el avance de la doctrina social católica: México, Costa Rica, Colombia, Chile, Argentina y Brasil. Algunas de ellas han llegado a declarar fuera de ley el comunismo.

"El mundo será social-cristiano".

Es la afirmación que en la aurora de la segunda guerra mundial hacía en París un insigne sacerdote, expulso de su patria por un gobierno totalitario.

La proposición parece excesivamente optimista; y sin embargo creemos que tiene sus bases en la historia de todas las revoluciones.

Vivimos, evidentemente, en el vértice de un torbellino revolucionario. La revolución proletaria de nuestros días tiene muchos puntos de contacto con la revolución liberal burguesa de fines del siglo XVIII. Y como en ella triunfan en los primeros momentos las tendencias extremistas.

Toda revolución tiene un doble aspecto: el constructivo y renovador; y el destructivo, que es protesta contra un estado de cosas existente.

En nuestra revolución proletaria, como en la pasada revolución burguesa, en el primer momento predomina la protesta, lo destructivo, lo extremista: Danton, Robespierre, Marat... Pasado el turbión primerizo de las agitaciones de protesta y destrucción, se cosechan los frutos constructivos de la revolución.

Lo que sucedió con la revolución burguesa, sucederá con la revolución proletaria. Lo extremista es la negación de la propiedad y el ideal de la centralización de todo el capital en manos del Estado. La experiencia de Rusia ha demostrado que la destrucción de la propiedad, destruye el interés de la producción en cada individuo, y que la tiranía del Estado capitalista es mucho más infernal que la tiranía del capitalismo individual. Lo extremista es el concepto materialista de la vida, que arranca del alma del pobre la esperanza de un porvenir de descanso, de justicia y bienaventuranza eterna.

Si se le quitan estos aspectos destructivos al marxismo, tenemos la pura y noble parte constructiva. La organización del proletariado, para

obtener en asociación y con la mutua ayuda un estado social, cultural y económico más elevado.

Pero ese aspecto constructivo de la revolución proletaria coincide perfectamente con la doctrina social católica. Ella aspira a la elevación del nivel del proletario por medio de su educación espiritual, cultural y técnica. Propugna el salario familiar, la participación en los beneficios de la empresa y aspira incluso al contrato de sociedad. Aspira a que el obrero, con su ahorro, su mejor cultura y la fuerza que le imprime la asociación con todos sus colegas de trabajo, se eleve a una vida más holgada y más humana.

Estas reflexiones explicarán por qué mientras en el panorama del mundo culto occidental el marxismo —hace tres decenios triunfante— señala un franco descenso, la doctrina social católica asciende con la augusta dignidad de la verdad.

Así se comprende también, que mientras ella, como la verdad, permanece inalterable, el Estado capitalista liberal en su evolución hacia lo social, y el socialismo marxista, en sus formas más mitigadas, van coincidiendo lentamente con los postulados de la doctrina social de la Iglesia.

¿Es que la Iglesia **ha cedido,** como han afirmado algunos con incalificable ligereza? Es bien sabido que la Iglesia es ermética e inalterable en sus principios. Es que el liberalismo, avanzando; y el socialismo, cediendo, han venido a parar en el justo medio; pues es la verdad; que la doctrina social católica.

Y ¿Venezuela?

No está de más recordar estas ideas en la Venezuela de la aurora de 1948, cuando en muchos espíritus cunde el desaliento por el estéril esfuerzo de la última campaña electoral.

Venezuela vive también en medio del vértice del apogeo marxista. Ha caído derribado por la revolución de Octubre de 1945 el andamiaje del viejo Estado liberal. Todos los nuevos partidos en pugna: Acción Democrática, Comunismo y Copey pregonan una avanzada preocupación social.

Es necesario reconocer que el último decenio, mientras la Iglesia se ha contentado con una actitud defensiva, el marxismo ha organizado una acción brillante y rápida gran parte de nuestro mundo proletario.

Pero es también igualmente cierto que en la juventud intelectual católica, tanto eclesiástica como secular, ha surgido ya con vigor la preocupación por la doctrina social católica; que contamos ya con hombres que en los libros, en la cátedra, en la propaganda política y en el parlamento defienden con brillantez y contundencia victoriosa los postulados de las Encíclicas de León XIII y Pío XI.

No es hora de llorar la realidad evidente de nuestras masas obreras, ilusionadas con el espejismo marxista. Es la hora de llevar a la realidad de sindicatos, cooperativas, ligas campesinas, cajas de ahorro la doctrina que se predica en discursos, libros y artículos.

La hora es solemne. La batalla se ha iniciado con las organizaciones católico-sociales de varios celosos párrocos de los Andes y Margarita, y con los ensayos interprofesionales y profesionales del Círculo Obrero de Caracas. La victoria definitiva, aunque en el camino hubieran de caer algunos audaces y gloriosos fracasados, ha de ser de la verdad; de la doctrina social católica.

Actuar la doctrina social de la Iglesia debe ser la consigna de los católicos venezolanos en el año 1948.

M. Aguirre Elorriaga.

TIERRA ADENTRO DE VENEZUELA

Entre los muchos pueblos y regiones de Venezuela que me ha tocado recorrer, ninguno tal vez ha causado en mí tan honda impresión como cierto pueblo que, hace algunos meses, tuve la suerte de conocer y estudiar durante tres días y cuyo nombre mejor es dejarlo en silencio.

Pueblo-símbolo, lo llamaría. Porque si bien es cierto que su miseria es extrema y hondo su desamparo, es el hecho que, como ése, ¡hay tántos otros en Venezuela!

Describir brevemente su situación social, económica y religiosa, creo será de interés para todo venezolano que se precie de tal. No perdonaré, por ello, el trazo realista, hasta repugnante, que ojalá se clave en carne viva y subleve y despierte el sentimiento humano de tántos, para quienes Venezuela son las vistosas urbanizaciones caraqueñas y quienes desconocen, disimulan u olvidan la sorda tragedia de los pueblos irredentos del Interior.

Sobra decir que sólo este propósito venezolanista, y no una estéril manía vejatoria, inspiró estas líneas.

Dos hileras de chozas

¿El pueblo? Dos hileras de chozas, una amplia calle, conucos, sol y pobreza

Rodeado de ríos y enclavado en el corazón de la selva, en un Estado del Occidente de Venezuela, sus moradores se mantienen encerrados en un relativo aislamiento espiritual, viviendo de recuerdos ancestrales, repasando sus mitos y supersticiones, sobre la yerma inclemencia de un suelo barrido por chorros de luz tropical.

Dieron origen al pueblo un grupo de negros trabajadores, antiguos esclavos de una hacienda, los cuales, al ser libertados, corrieron a encastillarse en el hermético cerco de aquella lengua de tierra. Como postrer legajo de sus amos de antaño, ostentan todos ellos sonoros apellidos de genuino cuño castellano, pocos en número, pero barajados profusamente, ya que a casi todos ellos unen lazos de parentesco: Rodríguez, Castillo, Guzmán, Ortega, Torres, Osorio, Villarroel, Mejías, Vázquez...

Cristianos por instinto, nunca habían visto arribar a sus tierras a un sacerdote católico; nunca en aquel lienzo de bosque se habían celebrado los sagrados misterios.

Quiso mi buena estrellas que el celo religioso de una familia católica allanara el camino. La misión quedó concertada: durante tres días me sería dado llevar a aquellos abandonados moradores el consuelo del espíritu.

Llegó el día anunciado. Al poner el pié en la barca, sobre la ondulante superficie del río, diviso, en la colina frontera, negros racimos de muchachos que cuelgan de las rocas y el pueblo que fluye y se agolpa. Más allá, en el fondo, rústicamente fastuoso, un arco de triunfo, con su "Bienvenido".

Todo está preparado. Guirnaldas de flores cruzan la calle. En una semana ha surgido una capillita, trenzada de palmas y flores. En ella se han dado cita las imágenes todas del pueblo: el gran Poder de Dios, san Antonio, y una antiquísima imagen colonial de la Virgen, de indiscutible mérito artístico. Un visible alborozo invade a la población. Escoltado de vivaracha chiquillería, me doy a recorrer el pueblo, choza por choza.

Al filo de un sol canicular, el pueblo se despereza. Son las diez de la mañana. La situación es bella, casi artística, si en vez de estas terrosas paredes y de estos techos pajizos, irguieran las casas su blanca fachada y el rojo color de pulcros tejados. Si en vez de humo y miseria, circulara el oxígeno y el toque festivo de la vida!

Situación económico-social

¿De qué vive esta gente? Es la primera, penosa interrogación que espontáneamente se formula el viajero. La respuesta está allí, a pocos metros: el pobre, flácido conuco.

He hablado antes de pobreza; no! debo corregirme: miseria, abandono, toda la desidia secular de África, arrebujada y sesteando sobre la tibia superficie del suelo!

Nadie sabe allí lo que significa forzar la tierra, abonarla y cultivarla inteligentemente; allí no se palpa el sano esfuerzo del brazo humano, en su afán

por domeñar la naturaleza. No! Lo que la tierra dé buenamente, al desgaire. Eso se siembra; eso se recoge; y eso se da para matar el hambre de los hijos.

Cambures y maíz: lo demás es un lujo.

¿Cómo podría surgir así una raza fuerte?

Los efectos de esta dietética no tardan en dejarse sentir. Por todas partes nos asalta el espectro de la desnutrición. De los ángulos, oscuros y malolientes, de las chozas, se van escurriendo tímidamente niños escuálidos y abotagados.

Aquellas chozas! Entrar en ellas, permanecer en ellas un rato, produce ahogo. Estrechas, sin ventanas, impregnadas de humo y miseria, constituyen el hogar que alberga a la familia y la herencia que se lega.

Desnutrición, calidad de la vivienda, absoluta ausencia de hábitos higiénicos, desembocan fatídicamente en un cúmulo de enfermedades.

Y qué enfermedades! La proporción es alarmante. Apenas hay habitante sano. Desde las escoriaciones de la piel, imposibles de disimular, hasta la lepra y la demencia.

La lepra, con su hosco cuadro clínico de miembros putrefactos, de rostros deformados, se esconde terrífica, bajo el techo pajizo de aquellas chozas. Y allí, en el interior, alrededor del leproso, niños que crecen y jóvenes que se abren a la vida.

Sí; aquella pobre vieja, sentada sobre un mísero catre, hace ya tiempo que perdió la mano izquierda; la derecha es un informe muñón. Los pies se le desgajaron también hace tiempo, mientras ella contempla, empapada en resignación fatalista, el éxodo lento de su propia existencia. El dolor la ha domado: ni una palabra de protesta profieren sus labios.

Y es esa otra joven —¡quince años apenas!— presa de temblor convulsivo y afásica. Y el epiléptico de más allá. Y el abultado vientre de los niños que comen tierra y beben la turbia agua del río.

Hablar de médico y medicinas en aquel pueblo, no tendría sentido. Las únicas medicinas que por allí corren y se conocen son: manteca para las heridas, hojas para la lepra, ensalmos.

Ni falta la cirugía de urgencia. Una decidida mujer, cuando así lo juzga conveniente, no retrocede ante la alternativa de amputar miembros enteros. ¿Resultados? Recuerdo haber encontrado a un joven, de unos dieciseis años, inmovilizado hacía dos meses sobre un duro camastro, a consecuencias de una de estas intervenciones. La herida se le infestó horriblemente. Ahora, con implacable monotonía, la vida va desgranando sus horas ante la quietud resignada de sus ojos brillantes.

Aunque es una de las regiones más palúdicas de Venezuela, no parece hacer mella esta enfermedad en aquellos cuerpos, ocupados de antemano por otras dolencias de más categoría.

Sobre este fondo de miseria física, se proyecta el cuadro de miseria espiritual. Sí; del psiquismo de aquellos moradores, se ha adueñado la fatídica desidia, el pesimismo, el complejo de su íntima inferioridad, que llevan cosido a los huesos Inútil buscar ansias de superación, deseos de horizontes culturales. Su psiquismo yace acantonado entre las dos hileras de escuálidas chozas. Viven al día. Abundante licor los domingos, baile al son de la tambora, juegos primitivos: eso es todo!

Música y poesía.

Traté de hurgar en su psiquismo. Bajo el plúmbeo sopor de la superficie, encontré, con no pequeña satisfacción, ricas fibras de sensibilidad. Sienten la música, para la cual poseen fino oído, y albergan su dosis de sentido religioso.

Naturalmente, que se trata de una emoción estética en bruto y de una religiosidad mezclada de absurdas supersticiones.

De las canciones autóctonas que pude escuchar, voy a trascribir tres por considerarlas las más características.

Es la primera una "copla" (como ellos la llaman) de gesta heróica. Relata la cacería de una caimana, en aguas del río Yaracuy. Copla que entonan al son de la tambora y la guitarra.

"El dieciocho lunes,
A las seis de la mañana,
En el río Yaracuy,
Mataron una caimana.
Arriba los tres Guzmanes,
Que la fueron a matar,
Con su escopeta morocha,
Y su ritmo tropical!
Ramón Sánchez, por su vida,

Iba teniendo un fracaso;
El caimán lo iba a morder,
Cuando le tiró el hachazo"

El ritmo musical de esta copla, se acomoda perfectamente al tema: narrativo, en un principio, brillante al describir "la escopeta morocha y el ritmo tropical", se torna de pronto conflictivo, amenazante, para culminar luego en acordes triunfales.

La segunda serie de coplas, sumamente primitivas y pedestres, se desarrollan sobre un ritmo vertiginoso y monótono, como el corte mismo de los versos; se trata en ellos de escenas de realismo vulgar y pueblerino; entre los epítetos figuran algunos que por su rotunda vulgaridad nos hemos visto obligados a sustituir por dos XX:

Compadre: amarre su chiva,
que se la voy a matar;
Y después que se la mate,
No venga con XX.

"Pero compadre, compadre,
No sea temerario, compadre,
Mi chiva no estaba, compadre,
En el vecindario".

Yo tenía mi conuco
Todo sembrado de maíz;
Y una mardita chiva
Se comió hasta la raíz.

"Compadre, compadre,
No sea tan XX,
Mi chiva no estaba, compadre,
En la orilla del río".

Yo tenía mi conuco
Todo sembrado de arroz;
Y una mardita chiva
Todo se lo comió..

Yo tenía mi conuco
Todo sembrado de frejol,
Y una mardita chiva,
Se comió hasta la flor.

"Pero compadre, compadre,
No sea tan maluco,
Que mi chiva, compadre,
No estaba en su conuco".

Si algo de mérito artístico hay en la música de estas coplas, es el contraste rítmico en el dialogismo.

No pude comprobar si la tercera copla, que a continuación copio, es en realidad plenamente autóctona, aunque ellos así lo aseguraban. Es de tema amoroso. La música, cadenciosa y nostálgica, resume todo el dolor del alma del negro perdido en la selva. La trascribo tal como ellos la cantan:

"Para mí terminó la alegría,
Arrancaste de mi pecho la carma
Yo me encuentra en el fondo de tu arma
suspirando una nueva ilusión.

Jovencita, yo soy pelegrino
soy lejar (juglar?) de lejano país;
Y he venido hasta aquí es para amarte,
Como otro no te amará a tí.

Para mi terminó la alegría.
Se me están decorando las penas
Y o son flores mi dulce cadena,
Con tu brazo querida mujer".

Sobra decir que esta última copla supera en sentimiento, delicadeza y forma a todas las anteriores. Es la más valiosa de las que pude apreciar de su repertorio.

Al lado de estas composiciones "suyas", figuran otras muchas importadas de fuera. Un guitarrista, venido de lejos, se encarga de llevarles los dominados la última palabra de la música bailable; congas, ritmos afro-cubanos, etc. Caso notable: podrá en aquel pueblo no haber escuela y podrán ser todos ignorantes; pero todos sin excepción, desde los más pequeños, cantan y danzan al son de esta música, de ínfima calidad con dejos y acentos de selva africana. Y a fé que aun los niños lo ejecutan con garbo y maestría.

Supersticiones.

Albergados en el corazón de la selva, es natural que su espíritu sencillo, sin el abigarrado mecanismo de la psique moderna, ofrezca especial sensibilidad al motivo religioso.

Esos negros, sin sacerdotes, sin capilla, sin instrucción, mantienen viva la llama de su fé religiosa. Profesan un culto espontáneo y sincero a la Virgen, cuya imagen se ve en las chozas, bajo la advocación principalmente de la Virgen del Carmen. Sienten gran veneración por las cosas religiosas: agua bendita, cruces, etc. Ellos mismos se encargan de bautizar a sus hijos o los llevan lejos para que "les echen el agua sagrada". Naturalmente, que del sacramento del matrimonio no hay que hablar en aquel pueblo: sería un lujo inaudito.

Junto a este fondo de religiosidad instintiva, ¡cuánta superstición!

¡Cuánto resto de antiguas creencias

ancestrales! Es natural. A ello contribuye no poco el "misterio de la selva". Pueblo sin luz eléctrica, casi sin comunicaciones, rodeado de ríos, a la caída de la tarde se enfrenta al misterio profundo del bosque. Es la hora de la imaginación desatada, de las sutiles trasformaciones de la realidad circundante. En fuerza de su brillante alquimia mental, todo se puebla de mito: el murmullo del agua lejana, la brisa que silba en el bosque, haciendo estremecer el remaje, el ave que entona su fatídico "ujú". Es la hora en que se abren las tumbas, y lívidos seres, bañados en reflejos de luna, deambulan sigilosamente sobre las frías losas.. Todo queda transido de simbolismo!!

Apenas llegué al pueblo, una comisión de los más importantes y representativos me rodearon para formularme una petición. Se trataba de algo que en su concepto tenía suma importancia, casi el principal objeto de mi actuación: "Padre, le pedimos en nombre del pueblo que, cuanto antes, bendiga el cementerio" ¿? "Padre, Ud. comprenderá.. aquí, en este pueblo.. la gente muere sin sacramento y de noche hay tanta ánima en pena!" Creían firmemente que la bendición sacerdotal trocaría aquel rincón de sombras torturadas, en auténtico "campo-santo".

Y ¿qué decir de aquel ingente samán que se levanta, allá, al lado del camino y de aquella otra mata de mango desmochada? Ah! Si hay desasosiego en el pueblo, la culpa toda la tienen esos fatídicos árboles!!

Al aproximarnos a ellos noté que hablaban con recelo, con sigiloso respeto. Si; en aquel tronco desmochado de mango se esconde nada menos que.. el APARATO! Al filo de las diez de la noche sale de ahí, y se coloca en medio del camino; inútil, después de esa hora pretender penetrar en el pueblo: el Aparato lo impide, así como veta salir de él. A veces el Aparato va por delante ; a veces sigue a las personas. El Aparato conmueve los vientos, los arremolina y los desata en tormenta sobre el bosque; el Aparato arruina cosechas, borra el rastro de la caza.. Geniecillo del bosque, sombría divinidad noctívaga, es menester ahuyentarlo o tenerlo propicio. De ordinario se presenta en forma de enano negro, cuya sola vista ha dejado a muchos sin sentido; pero a veces se transfigura en un perro negro..

No cabe duda: se trata de una creencia popular hondamente enrraizada en sus espíritus y cuyo origen se remonta seguramente a muchos siglos. En el Aparato creen igualmente las gentes de otros regiones de Venezuela, aunque con leves variantes. Recuerdo, por ejemplo, que allá, en Barlovento oí contar a una pobre mujer que el Aparato —ese enano negro, singular y caprichoso— lo "fabrica" una vieja bruja y lo lanza a trotar por esos mundos, poderoso aliado del hombre, cuando propicio; terrible pesadilla, cuando es enemigo..

Como ése.. ¡tántos otros!

Pueblo símbolo, lo he llamado: porque como éste hay tantos en Venezuela!

Mientras por las vistosas avenidas de la moderna Caracas, pulcramente asfaltadas, se deslizan lujosos automóbiles último modelo ; mientras en las incontables salas de cine se despliega fastuosa la fosforecente pantalla; mientras sumas enormes de dinero se despilfarran en la Capital y otras ciudades en lujo estéril, en apuestas, vicios y pasatiempos; allá, en el corazón de la selva, arrastran su miseria puñados de venezolanos.

Pueblo sin luz eléctrica, a la caída de la tarde; pueblo sumido en tinieblas, en el seno de la noche; pueblo sin más agua que la turbia del río; pueblo donde se trata la lepra con barro y hojas; pueblo hervidero de enfermedades; pueblo agobiado bajo el peso fatalista de un irracional conformismo; pueblo sin luces en el espíritu.. Y, sinembargo, son ellos venezolanos como nosotros.

Y como este pueblo ¡tántos en Venezuela!

Tierra adentro de Venezuela: tierra por conquistar espirituamente, tierra por redimir de la asfixia lacerante.. Ojalá sople pronto sobre ella el tibio aliento de la comprensión, la ráfaga regeneradora del espíritu. Ella merece un trato mejor; un nivel de vida más digno y humano; urge solucionar la injusticia de su abandono.

Cuando nos alejamos, a la caída de la tarde, allá quedaron, sumidos en el corazón misterioso del la selva: vislumbrando seres que desfilan por el cementerio, temblando ante el Aparato, cantando a la caimana y soportando el doliente fardo de sus miserias..

En buena parte, ¿no está todavía Venezuela por descubrir y conquistar espiritualmente?

Carlos Guillermo Plaza, S. I.

Cuentos Nacionales

(conclusión)

El Segundo Premio del Concurso de cuentos que venimos comentando le fué otorgado al que lleva por titulo **Un negro a la luz de la luna.** Su autor es Arturo Croce.

Se trata de un relato, en primera persona, que nos hace el negro Jesús Barlovento. Nos cuenta su origen pobre, sus primeros trabajos como peón de la tierra, y luego su reclutamiento forzoso en un ejército de guerra civil. Sentía pasión por el campo. Una canción contra los oligarcas, que aprende en la recluta, le hace concebir un odio cada vez mayor contra el dueño de la hacienda de donde le echaron por alborotar a la peonada, y por eso lo reclutaron. Deserta del ejército. Regresa a su pueblo. Hay fiesta de Cruz de Mayo; baile y aguardiente. Todo este tiempo solo lo dominan deseos sensuales. Va a cometer un atropello por razón de una mujer, pero es descubierto; huye y se esconde en la noche oscura. Llega al rancho de su vieja madre. Se duerme de cansancio. Pero luego se despierta sobresaltado, y ántes de que claree huye y se pierde en la lejania, bajo la luz de la luna.

El autor parece que nos quiere ofrecer una interpretación psicológica y social de los sentimientos del negro peón. Su protagonista Jesús Barlovento imagina, ¡pobre!, que él podría hacer algo por mejorar la suerte de sus hermanos los otros negros peones del campo. ¿En qué sentido, y por qué medios justos y prácticos, iba a lograr aquella mejora? Como no podía esperarse otra cosa, aquello fué un mero divagar aventurero y holgazán, sin provecho propio ni ajeno.

En grave aprieto literario se puso voluntariamente el autor. Porque escribir un relato de más de diez mil palabras, poniéndolo todo entero en labios de un negro del campo y en tono autobiográfico lleno de mil matices y sentimientos, no es empresa que se improvisa en un escritorio de la capital. Es un intento valiente, digno de aprecio, pero el escritor arriesga la partida. Y en esta ocasión el autor Croce no salió victorioso. Porque el negro Barlovento en su largo monólogo autobiográfico va hablando un lenguaje totalmente impropio de su condición. Es un lenguaje literario, rebuscado, más bien propio de un escritor o de un salón literario, que no de un pobre ignaro peón del campo. Barlovento no solo habla con corrección gramatical, sino que incluso emplea numerosas expresiones y figuras que ciertamente están muy lejos de ser naturales en sus toscos labios. No podemos imaginarnos a un pobre peón del campo que nos dice que se siente "dominado por el asordinado ritmo de la noche"; y más luego: "entre los brazos estiro la abulia". Nos habla asimismo de "descargar el peso de mi insatisfacción en los recintos de mis sentimientos", y refiriéndose a su pobre madre la llama "materno harapo humano". Y cuando le da por la poesía Barlovento —nos dice Croce—, habla así: "La bruñida extensión se matiza de ondas musicales que saltan como cocuyos mientras viven estos el tormento de haber sido borrados por la lechada luminosa que llena la noche".

El desarrollo del argumento de "Un negro a la luz de la luna" resulta de corte positivamente decadente, por su pesimismo corrosivo, y sin punto de elevación ni de idealismo. Además, como es ya casi manía insoslayable entre muchos de nuestros cuentistas, también Croce no puede dejar de estampar escenas, frases y alusiones de tono sensual y obsceno. Parece que algunos autores no creen que un cuento está completo si no se le arrima su dosis de basura y de vulgaridad. Y no saben reproducir en las letras el tipo de hombre de nuestro pueblo, sin hacerle aparecer de una gruesa sensualidad.

Pocas formas literarios tan difíciles de lograr como el monólogo. Por eso sólo los más excelsos escritores han triunfado en esa prueba. Los monólogos demasiado largos, son inaguantables. Por eso es rara la habilidad, y supone extraordinario dominio del lenguaje, el saber encerrar en corto espacio muchas ideas y sentimientos.

A Croce su monólogo-cuento, a pesar de lo extenso que es, le resultó mucha

palabra y poco cuento. Aunque no podemos negar que en ciertos momentos el relato cobra alguna viveza, rapidez y hasta colorido. Pero nos parece que los variados episodios que tienen lugar en el cuento no lograron en varios pasajes el desarrollo que estaban exigiendo y se quedaron por ende como en embrión. Con lo cual el cuento perdió sus proporciones de equilibrio y de trabazón de conjunto.

"Arco secreto", cuento escrito por Gustavo Díaz Solís, recibió el primero de los **tres terceros premios.**

Empieza el cuento con un título figurado, de significado ambiguo, que nada nos dice al empezar la lectura, y que al terminarla tampoco aclara la curiosidad. Nos hallamos ante uno de los muchos casos que nos ofrecen modernos escritores al usar figuradamente ciertos términos del lenguaje, sin que el lector pueda saber cuál de los sentidos translaticios o valores figurados está empleando el autor. A veces parecen querer dar por supuesto que el lector tiene que comprender, —y si nó, es persona de cultura muy atrasada—, el sentido nuevo y figurado de aquella palabra, así sea éste el más extraño o menos sospechado en el uso corriente. No sé si de nuevo se nos dirá aquí lo que con estilo algo airado nos replicó un poeta hace algún tiempo, en caso parecido, que "lo que cada lector interprete, eso es lo que el autor quiso decir al emplear tal o cual término". Lo cual equivale a renunciar a aquello que tiene de más privativo el ser autor, a saber: dar a conocer y a sentir a otros **lo que él ha elaborado en su cabeza y en su corazón.**

En "Arco secreto" el autor nos relata unos pocos episodios intrascendentes, vulgares, en la vida de un joven delineante de cartografía que fué a trabajar a un campo petrolero

El protagonista, que se llama David, está en la habitación de su hospedaje. Aunque es de noche, siente la presión fuerte del calor; y no pudiendo conciliar el sueño, su mente se entretiene en pasar revista a algunos recuerdos. La aspiración suya al llegar a aquel campamento había sido "no dejar huella", y con esta frase quería significar él la suprema expresión de ser libre "verdaderamente libre". Creemos que fué aquella una aspiración futil, por no decir fatua, ya que al primer encuentro con la realidad se deshizo ridículamente.

El autor nos cuenta en forma reportéril, las primeras impresiones y actuaciones del joven protagonista David. Se ofrecen unas rápidas pinceladas ambientales algo bien trazadas; y enseguida tenemos a David como un perfecto inadaptado, al menos interiormente y sin ninguna justa razón, frente al jefe de oficina de quien depende en su trabajo. Y por otra parte, muy luego, lo vemos enredado en la forma más incauta, y hasta inverosímil, en un adulterio con una extranjera esposa de un técnico extranjero también.

Por una parte el cuento quiere ser de corte "freudiano", sobre todo en la escena final, desmedidamente alargada y grotesca. En ella David después de haber dejado vagar su mente, sin poder dormirse, se levanta a perseguir en la oscuridad de su aposento a un murciélago que ha entrado revoloteando. Actuando bajo un impulso reprimido, o bajo un complejo a la manera de los vulgarizadores del freudismo, David descarga en ese pobre animal la secreta saña que guarda contra el ser humano que en alguna manera coarta sus deseos. ¿Será éste el legítimo esposo de la mujer con quien ha llevado vida adúltera, el cual había estado ausente durante la temporada del adulterio y ahora ya había regresado a su hogar; o será el jefe de la oficina en quien David desde un principio ha querido ver a un enemigo? Al dar muerte refinadamente cruel a aquel pobre murciélago, David debía de quedar liberado de semejante complejo!

Pero además de ese enfoque "freudiano" con que el autor intenta terminar su cuento, y que es una manera que cada día resulta más anacrónica; queremos señalar otro aspecto un poco sorpresivo y desagradable, y que afortunadamente no había logrado hasta hoy, —que sepamos—, muchos ejemplos en otros cuentistas venezolanos.

Se trata de una marcada actitud **narcisista,** que no sabemos si ha sido espontánea o intencionadamente impuesta por el autor al protagonista de su cuento. De hecho el autor parece solazarse describiéndonoslo en momentos de desnudez, y con frases melosas y acariciantes, de una sensualidad hasta poco viril y poco normal. En los comienzos del cuento hay una descripción morosa y femenil de David al tomar un baño. Más luego, al hablar David una vez, se dice que lo hace "con voz pulcra, extraordinaria". Se le

describe en la cama "dorado y tibio como ciervo descansando" y se habla de sus "dedos finos". Y las últimas frases del cuento nos lo pintan en esta femenina actitud: "David se estira como lenta llama de aceite, solo y único como un antiguo ídolo vuelto a la vida en otro tiempo. El brazo cae al flanco del hermoso muslo de cobre y ceniza".

Con esa misma repulsiva complacencia narcisista parece guardar alguna conexión la expresión (en gran manera galicada), encabezada con el pronombre **El**, con la que el autor va refiriéndose constantemente al joven protagonista. No menos de veintinueve veces encontramos expresiones como estas: "El percibió...", "El vió con sorpresa...", "El temió denunciarse...", "El le miró los ojos...", etc.

"Arco secreto" es un cuento que como se dice no nos lleva a ninguna parte. En sustancia, los episodios en los que actúa el narcisista David no tienen, —tal como están presentados—, nada de artístico ni de ideal. Son meros accidentes de la vida vulgar de cualquier vulgar jovencito a quien la vida zarandea por hallarlo falto de verdadera voluntad.

En el relato hay ligeras escenas de algún relieve y colorido. El autor logró en la primera parte poner un poco en marcha la acción. Pero luego esa misma marcha fué haciéndose lenta por razón de la misma forma casi meramente narrativa. Se evitó ruborosamente todo diálogo; y los momentos que debieron resultar más vigorosos, quedaron opacos por razón de la misma enclenque figura del protagonista.

Ni podemos dejar sin rechazo la manera de cínica conformidad, aprobación y hasta alabanza naturalista y amoral de los párrafos en que se nos habla de la vida de adulterio y mancebía de David. Las melosas frases, extremadamente complacientes, que el autor emplea en ese pasaje, equivalen a querer envolver en lindo papel celofán un poco de estiercol maloliente y repulsivo. El adulterio y la mencebía serán siempre y en todas partes por lo menos en el orden de las ideas, algo rechazado y sancionado por toda humana sociedad normalmente constituída. Son cosas que tienen su nombre, y hay que llamarlas con ese nombre, precisamente cuanto mayor sea la tendencia naturalista que tanta confusión siembra en el campo de las ideas.

Otro cuento que obtuvo también un **Tercer Premio** es "El Inmigrante", escrito por Francisco Rodríguez Rodríguez.

Ese "inmigrante" es un italiano llamado Giuseppe Fontanelli. Las autoridades de inmgiración lo habían enviado a trabajar en el campo. Pero él abandona aquello, se viene a la ciudad, y abre un estrecho portal donde trabaja de zapatero remendón. Apenas instalado, alguien en el barrio lo llamó "portugués". Fontanelli protestó del epíteto, y se airó mucho. Pero, por más que hizo, de allí en adelante todos le siguieron llamando "portugués". Púsose a vivir vida de amancebado con una negra del pueblo. Les nace una hija, y Fontanelli pone en la criatura toda su ilusión y todos sus cariños. Pero la niñita muere a los pocos años. Fontanelli siente mucho ese rudo golpe. Lleva a enterrar a su hija querida; y aquel cuerpecito al que él dió vida en carne venezolana, enterrado ahora en tierra venezolana, es como un ancla que retendrá aquí a Fontanelli siempre más. Y así lo manifiesta: desde ahora "Io sono venezolano".

"El Inmigrante" es un verdadero cuento. A nuestro sincero entender entre los trabajos premiados es el que con más justeza se acredita el título de cuento. Es un tema sencillo y humano. El desarrollo de la acción se ha hecho con sobria naturalidad artística, y el lenguaje empleado armoniza perfectamente con el conjunto. Ante estas magníficas cualidades, sentimos más tener que desaprobar el que algo tan sustancial en este cuento como es el origen de la hija de Fontanelli, el autor lo haya puesto en una unión de mancebía. Y por eso resulta luego todavía menos aceptable una frase, aunque rápida, de queja irrespetuosa contra Dios. Y lamentamos de veras esos dos lunares porque podían haberse suprimido sin que por ello perdiera nada el cuento ni en su acción ni en su estructura.

Porque por todo lo demás el autor ha sabido ceñirse a un solo tema, centrar toda la acción en torno al protagonista; no multiplicar episodios ni extenderse en relatos superfluos; y en cambio logra mantener el interés, hasta concluir en un desenlace artístico y espontáneo, aun sin nada de sorprendente o excitante. Y además, salvo lo antes indicado, podemos señalar sentimientos nobles, actitudes acertadamente captadas, y un regular equilibrio de tonos, que hacen que el lector lea este cuento con agrado y lo re-

cuerde luego con alguna simpatía. Y en este sentido "el Inmigrante" podría decirse que es casi la excepción dentro de la clasificación global que hemos dado de estos cuentos al principio de nuestro comentario.

No podemos dejar de transcribir como muestra del estilo de Rodríguez, algún párrafo del cuento. Ya Fontanelli es padre, y ha puesto a su hijita el nombre de "Gioconda". Y dice luego el autor: "Por las noches se sentaba junto a la tosca cunita donde ella dormía tranquilamente, y se le quedaba mirando, mirando largamente. A veces le pasaba la mano por la cabecita y murmuraba cariñosamente frases en italiano, porque le parecía más tierno y dulce el idioma natal. Si la niña estaba despierta, se ponía a conversar con ella, respondiéndose él mismo con voz forzadamente infantil; le contaba sus proyectos, sus planes para el futuro, y buscaba en la carita sonriente un indicio de que le hubiera entendido".

Líneas como éstas, y otras muchas que pudieran transcribirse, son una lección de arte literario, frente a las tortuosidades y alambicamientos a que nos quieren acostumbrar ciertos modernos escritores.

—:—:—

El cuento "Un destino cumplido", que obtuvo otro Tercer Premio, fué escrito por Guillermo Meneses.

A pesar del premio que le otorgaron, creemos que Meneses se ha quedado muy por debajo de lo que podíamos razonablemente esperar de su veteranía de escritor. Meneses ha padecdio esta vez algo del adormilamiento que Horacio señalaba nada menos que en el excelso viejo Homero.

Meneses se encariñó con un asunto y se trazó un plan que creyó daría por resultado un buen cuento. Pero erró en sus cálculos, si fué que en serio los hizo. Como divagación o entretenimiento literario, con ribetes filosóficos y psicológicos, su escrito podría pasar. Pero eso no es un cuento para un escritor como Meneses que ha demostrado ya tantas veces su envidiable e incuestionable capacidad, y originalidad de estilo en narraciones de otro género que llamaríamos menos discursivo o especulativo.

..."Un destino cumplido" es un escrito ingenioso, parabólico a lo sumo, en torno a la palabra "fracaso", y nada más, Pero no un cuento.

Quien como Meneses tiene tanta habilidad para el diálogo popular, y para dar viveza y movimiento al desarrollo de las acciones, esta vez entorpeció voluntariamente esas cualidades al entrarse por un camino de casi ininterrumpido raciocinio y relato. La última parte de "Un destino cumplido" en la que al fin aparece siquiera algo de acción directa y de dialogismo, alcanza mucho más interés y vivacidad literaria que en todo el resto de las ingeniosas situaciones señaladas en la vida del fracasado protagonista Julio Alvarado.

No podemos detenernos ahora a analizar qué valor tengan las afirmaciones "filosofiqueras", veladas o claras, puestas en boca de Alvarado. Se proclama en todos sentido su vida de fracaso. Pero no solo como un hecho biográfico, objetivo. Sino que además el autor parece aceptar tal fracaso en forma determinista, como algo que tenía que ser así. Y lo que todavía es peor, se habla de ese fracaso absoluto como de algo gustosamente aceptable. Un destino de fracaso, cumplido gustosamente porque así tenía que ser! Semejante actitud y raciocinio, no puede menos de considerarse expresión de auténtica decadencia. Y esto último creemos que está en contradicción con la labor literaria, noble y enaltecedora, que Meneses tiene aún que realizar. El asunto del cuento traicionó al autor, tal vez cuando éste pensaba que había hallado una oportunidad nueva y original para ampliar su horizonte literario.

En cambio, aunque este cuento no deje de tener ligeras indicaciones y frases de contenido menos limpio, sin embargo vemos con satisfacción que Meneses se ha alejado mucho de aquella manera, consistentemente repetida en casi todas sus anteriores obras, de acumular escenas y relatos obscenos y vulgares con sugerencias repugnantes, ambientes burdelescos y frases malsonantes.

Su estilo sigue siendo de expresiones estilizadas, a las que sabe trabajar hasta darles el máximo vigor. Pero siempre dentro de una sobridad y moderación que lo salvan de toda violencia o rebuscamiento cansón e inartístico.

Pedro P. Barnola, S.J.

LAS DECLARACIONES DE PICON SALAS.— Tomamos del diario "La Religión", —vigía de la ortodoxia,— el siguiente comentario:

El ilustre señor Don Mariano Picón Salas en sus desafortunadas declaraciones a "El Liberal", asegura que en Venezuela están los colegios religiosos en manos de falangistas y de alemanes nacistas.

El señor Mariano Picón Salas, según entiendo, tenía "horror" a las disputas políticas e intentó aquel "terminacho" que por fortuna no tuvo buen suceso.

Igualmente se me ha dicho que no era afecto a oir las discusiones de la Asamblea Constituyente, porque en hombre de "gusto tan delicado", no había capacidad para tales controversias...

Sin embargo, siguiendo la norma de los anticlericales, esto es, de quienes marchan un siglo atrás, para defender "su política", ataca los colegios de religiosos... y los califica de nacistas y falangistas.

Presente uno, señor Embajador. Sólo uno, Mariano Picón Salas, dónde se enseñe totalitarismo y estaré yo a sus órdenes para suscribir la petición de supresión de tal instituto.

En esos colegios se ha atacado el totalitarismo por razón de principio y de convicción... El totalitarismo es enemigo de la Iglesia, el totalitarismo es amigo de ustedes. Ustedes son fascistas y reaccionarios, aun cuando se digan lo contrario, porque ustedes querrían que todos pensaran como ustedes piensan y el nacismo hitleriano y el fascismo musoliniano no deseaban otra cosa...

Cuanto sí es cierto, Don Mariano, es que aquellos chilenos que usted tanto alabó, aun cuando a decir verdad usted no importó, realizaron labor totalitaria, no propiamente fascista, pero sí comunista, labor que usted vió muy complacido, a pesar de que usted se declara no comunista.

Y contra los hechos, usted no puede, Don Mariano.

Pero basta ya. El Excelentísimo señor Embador de Venezuela en Colombia se ha lucido.

Vuelve a mentir, como las tantas otras al ir contra la enseñanza religiosa y contra las gloriosas tradiciones de nuestro pueblo.

Jemar Pecci.

TU TAMBIEN, ATLEE, HIJO MIO!. — Habló Truman contra el comunismo ruso.

Muchos opinaron: Es natural; por su boca habla el capitalismo norteamericano. Entre comunismo y capitalismo, guerra a muerte.

Habló Churchill contra el comunismo ruso.

Muchos opinaron: Es natural; por su boca habla la reacción.

Entre comunismo y aristocracia, imposible la inteligencia.

Habló el Papa contra el comunismo ruso.

Comel

Muchos opinaron: Es natural por su boca habla la Iglesia.

Entre comunismo e Iglesia imposible la reconciliación.

Atlee, Primer Ministro inglés, del Partido laborista habló recio contra el comunismo ruso.

¿Qué dirán ahora? Cualquier zoquetada, menos la conclusión legítima que se impone, a saber; que con el comunismo ruso nadie se entiende, ni la Iglesia, ni el capitalismo, ni la aristocracia, ni el laborismo, ni el socialismo; nadie y por una razón muy sencilla; porque el comunismo ruso es antirreligioso, antihumano y antisocial. (Para más pormenores, léase el art. DEMOCRACIA ESPECIAL en este mismo número).

LLAMAMOS LA ATENCION de nuestros lectores con respecto a las páginas primeras y últimas de nuestra revista. En ellas hemos empezado a reproducir algunas partes del interesante libro **"Egregios"** (México, 1944) por el distinguido escritor mejicano Alfonso Junco. Son a manera de viñetas o enfoques biográficos y culturales de los más variados personajes. Con estilo original y preciso; jugueton a veces y otras lleno de sagaz observación, Junco nos ofrece aspectos particulares y actuales de la vida de políticos, de escritores, de santos. Son todas figuras en torno a las cuales ha existido algún interés universal, y que tal vez no siempre han sido presentadas en perfecto enfoque. Junco presenta el suyo, que nos parece no solo en todo ortodoxo, sino también original, atinado y artístico.

Alfonso Junco es hoy uno de los más distinguidos escritores, no solo de su patria Méjico, sino de América. Poeta de extraordinaria inspiración y vigor, ha sido considerado por un notable crítico mejicano como "el valor literario más serio y definitivo" entre sus contemporáneos. Aunque por vocación no le gustaría sino ser sólo poeta, sin embargo la lucha moderna de las ideas lo obliga a ocupar denodadamente, un puesto de vanguardia como escritor en prosa. Fuera de sus cinco preciosos volúmenes de poesía, ya ha dado a las prensas no menos de veinte libros en prosa. Y además Junco es un activo y vibrante periodista, lleno de valentía, independencia y claridad de juicio y de expresión. Su

tando

prosa es moderna, vivaz, llena de enjundia, y con toques sobrios de humorismo. Cuanto Junto escribe se lee con gusto y con utilidad. Es paladín de principios cristianos de justicia y de moral.

Estamos seguros de que nuestros lectores gustarán de las páginas de "Egregios".

MUY DESAGRADABLE es que nuestra tan cacareada cultura literaria actual dé algunas veces muestras de supina ignorancia. Y si alguna de esas muestras aparece en una publicación oficial como la Revista Nacional de Cultura, entonces existiría razón para un merecido sonrojo.

En el número 65 de dicha Revista (noviembre-diciembre, 1947), hay un artículo de Raúl Agudo Freytes sobre "Bello, periodista ejemplar". Al referirse a la cultura y actividades múltiples de Bello, se recuerda al célebre humanista Pico de la Mirándola. Pero al citarse el título latino de las famosas tesis de éste, leemos textualmente este craso dislate: "de Omni Re Schibelli" (sic). Es tal la pésima ortografía de la última palabra latina, que difícilmente puede atribuirse el caso a mero error de imprenta. Pues dicha palabra se escribe SCIBILI; lo cual dista mucho de lo transcrito por el autor del artículo. Se dirá que esto es fijarnos en minucias. Pero es que son minucias reveladoras de la crasa ignorancia del latín que predomina en nuestra cultura. Y no hay derecho de exponer al público, y ante el extranjero, y menos en una publicación nacional de cultura, nuestras propias vergüenzas. Y todavía peor si la cosa ocurre en un escrito sobre tan excelente latinista como Andrés Bello.

Nuestro deseo no es criticar errores o ignorancias por mera presunción; sino inculcar cuidado y respeto antes de estampar cosas que han de resultar dislates bochornosos.

A ENEMIGO MUERTO GRAN LANZADA. — Hemos recordado en días pasados este refrán fronterizo hispano-portugués, con el que los castellanos, no sin injusticia motejaban a sus vecinos lusitanos. Lo hemos recordado al leer la valiente defensa que los "intelectuales" venezolanos han hecho del comunista chileno, Neftalí Reyes, conocido en el mundo de las letras por el nombre de Pablo Neruda.

Sólo que el refrán había que transformarlo, o darle a la palabra muerto su verdadero sentido: enemigo que no puede agredir, en este caso por la distancia.

Por todos capítulos resulta pintoresca la actitud de los sedicentes intelectuales venezolanos.

Estamos, en realidad, admirados de la categoría intelectual de algunos abajofirmantes. ¿Qué es un intelectual? ¿Quién impone, legaliza o regala simplemente ese título? ¿Es intelectual todo periodista?

Para nosotros el intelectual es uno de los grandes misterios de la naturaleza. No es propiamente un hombre de ciencia Nadie llama intelectual a Vicente Lecuna, a Alexis Carrel o a Einstein. Por eso son escasos los llamados intelectuales que se sientan en las Academias de Jurisprudencia, de Medicina o de Historia, o en las grandes cátedras de la Universidad.

Para ser intelectual no precisa ser autor de un libro; ni tener un título académico. Los hay que no son ni bachilleres.

Basta ser maestro de escuela; alabar al comunismo y escribir en El Nacional.

Los intelectuales se crían fecundamente en piñas literarias, suerte de montepíos de alabanzas mutuas, y en las columnas de la prensa marxista o simplemente izquierdizante.

Son generalmente hombres que tienen profundamente desarrollado el instinto de conservación o atacan o se defienden en cayapa. Lo cual es una de las muchas demostraciones de su indudable talento.

En Venezuela se han repetido los casos de prisión y castigo gubernativos por supuestos excesos de libertad de expresión. Muy sabiamente nuestros intelectuales se han callado con una constancia e imperturbalidad ejemplares. Era evidentemente peligroso el hablar, porque el enemigo estaba vivito y suficientemente cercano para arremeter con su lanza.

Pero sucede que en Chile... a conveniente distancia... González Videla arremete contra el comunista Neruda. ¡Es la hora! Nuestros intelectuales, en cayapa, se han lanzado contra el Mandatario chileno, que evidentemente no los puede llevar ni al Trocadero ni siquiera al Cerro del Obispo. A enemigo muerto, gran lanzada.

Claro está que nadie calificará la hazaña de heróica. Pero no ha faltado quien la señale como ingeniosa y prudente. Al defender a Neruda y atacar a González Videla, se defiende a Sotillo, Lartúa Morales y José González... por aquello de otro viejo refrán castellano que reza: A ti te lo digo Juan, para que lo entiendas Pedro.

Y si es ésta la intención de nuestros (nada valientes), poco quijotescos, pero sí ingeniosos intelectuales, nadie les ha de regatear un mérito apreciable, aunque relativo.

Democracia especial

PERSPECTIVA GENERAL. — Aquella unión artificial del capitalismo anglosajón con el comunismo ruso, que tan sólida se mantuvo ante la causa común, una vez aceptada la rendición incondicional de los enemigos, tenía que comenzar a resquebrajarse y a desmoronarse. Intereses tan antagónicos e imperialismos tan opuestos tenían necesariamente que romper en luchas y bajo fórmulas más o menos menos diplomáticas, pero bajo actitudes muy definidad, eso es lo que está sucediendo. Rusia quiere eliminar a los Estados Unidos y Estados Unidos quiere eliminar a Rusia.

La situación es tan delicada como sombría. Pio XII en su última alocución de 1947 afirmaba que las perspectivas de fines de 1947 eran más oscuras que las de 1946. Todos sabemos que de ir creciendo esas sombras daremos pronto de manos a boca en el caos de la guerra.

Ni es muy halagador el futuro que apunta. La insinceridad y mentira han tomado ya carta de ciudadanía entre los hombres y la palabra en vez de ser medio para anudar las relaciones humanas se transforma en fuente de sospechas y malquerencia. Con la sinceridad de quien posee la verdad y con la valentía de quien cumple con su deber, Pío XII ha condenado ese vicio que muchos califican de habilidad y viveza.

POR TIERRAS DE INGLATERRA.— Recientemente, al comemorar el Partido Laborista Inglés el 65º Aniversario, su primer Ministro Atlee, expuso la posición de su partido, como un término medio entre los excesos del comunismo y los abusos del capitalismo.. Pero sin atenuar estos último, admitió lealmente que los Estados Unidos, **defendían la libertad individual y el mantenimiento de los derechos humanos**". Donde no tuvo atenuantes y su crítica fué sangrienta es al enfocar el problema comunista ruso.

"En Rusia, dijo, y en sus países satélites de la Europa Oriental la voz de la crítica está reducida al silencio... Es irónico que los absolutistas que hoy reprimen la oposición más vigorosamente que los reyes y emperadores del pasado, se disfracen bajo el nombre de defensores de la democracia. Donde no hay libertad política vuelven a imperar los privilegios y las injusticias. En la Rusia comunista los privilegios para pocos son un fenómeno creciente y la diferencia entre las más altos y los más bajos ingresos aumenta continuamente.... El comunismo desarrolla una política que amenaza con una nueva forma de imperialismo ideológico, económico y estratégico, al bienestar y modo de vida de otras naciones de Europa".

Palabras sumamente graves que, tal vez para los estudiosos del problema social, no revelen nada nuevo, pero que en boca del primer ministro laborista y contra el aliado de ayer, denuncian la gravedad del peligro que amenaza. Porque Rusia en realidad es eso; una gran farsa. Una gran tragedia en que los tiranos disfrazados de demócratas embaucan a la humanidad. Es el absolutismo total ideológico, económico y estratégico que por procedimientos de ganster quiere imponerse a todos. Ha sido un gran error la tardanza en denunciar ese peligro; ha sido política fatal el tratar de apaciguar a Rusia con privilegios y concesiones y ha sido mayúscula desorientación el dar trato de caballeros a unos consumados gansters. Dar a su cuerpo diplomático el trato que ellos dan en Moscou; reducir su personal a un número prudencial sería lo racional y justo. No se explica la nube de secretarios y personal adjunto que acompaña a cada Embajador y se enquista en toda embajada rusa. Pero las revueltas, huelgas y campañas que al punto comienzan a cosecharse, demuestran que no están inactivos y que no han venido al acaso.

INSINCERIDAD.— Ya repetidas veces había hablado y denunciado la grave enfermedad que aqueja a muchos escritores y seudointelectuales empeñados en glorificar un crimen con sus plumas y bocas vendidas al servicio de la mentira. Se sabe que en Rusia no hay libertad de ningún género; que la Prensa libre no existe; que la libertad religiosa no existe; que la libertad sindical no existe. Se sa-

be que unos pocos tiranos tienen sometido a un pueblo de millones a espantosa tortura.. Y esa podredumbre se canta en hinchados ditirambos y se quiere entronizar en el mundo el bárbaro sistema asiático.

Y contrasta con ese fervor la furia con que hipócritamente se rasgan sus vestiduras y lanzan sus anatemas contra otros pueblos y naciones que parecen niños de pecho, comparados con el gobierno de Stalin. Pero la farsa sigue y los farsantes aumentan y las plumas asalariadas siguen destilando mentiras. Ante esta perversión que por lo excesivamente burda, no puede ser intelectual, debemos bajar a los repliegues del corazón y ver allí la gangrena inmoral que los corrompe. Y todavía se empeñan en querer camuflar esa gigantesca tiranía rusa bajo el título cazabobos de DEMOCRACIA ESPECIAL. Tan especial como la de Hitler!!!

EL VATICANO.— No podrá acusarse al Vaticano de miopía ni enrostrársele en este punto cobardía o disimulo. Si alguien tiene autoridad moral para hablar como lo ha hecho en la alocución de esta Navidad, es Pío XII que, a la supremacía de su dignidad añade una conducta intachable. Desde hace muchos años suena en esa colina del Vaticano una voz que en solemnes audiencias y en documentos oficiales (basta citar la encíclica DIVINI REDEMPTORIS, denuncia sin descanso la amenaza del comunismo por antirreligioso, antihumano y antisocial. En cambio para este sistema no ha habido en las naciones más que halagos y contemplaciones; hasta se ha querido con calculada mendacidad presentarlo como el prototipo e ideal de la organización político-social del pueblo.

Pío XII condena con frase incisiva y rajante esa doblez de espíritu. Vale la pena que recortemos de su magnífica alocución algún párrafo más sobresaliente.

"El estigma en la frente de una generación entera y la fuente de su corrupción y decadencia reside en la tendencia, cada día más manifiesta, a la **insinceridad**"; una descarada falta de honradez y esto no simplemente como una salida oportuna y ocasional o por culpa de imprevistas dificultades. No. La insinceridad es hoy prácticamente un sistema; ha sido elevada a la distinción de **una estrategia en que la mentira o la palabra y el hecho convenientemente arreglados y la artimaña, han sido consagradas** y aceptadas como armas de ofensiva que algunos esgrimen con la habilidad de profesionales, gloriándose aún de su competencia".

DATOS CONCRETOS.— Para los que andan propagando las delicias del Paraíso Soviético y las ventajas de que goza su elemento trabajador quiero poner aquí el cuadro que Will Lissner publicó en el TIME de New York. En ese cuadro comparativo se expresa en minutos la duración del trabajo necesario para conseguir el mismo producto en Rusia y los Estados Unidos.

	RUSIA Minutos	EE.UU. Minutos
Pan de arroz ½ K.	31	7
Pan de trigo "	70	7½
Carne de ternera "	315	34½
Mantequilla "	642	48½
Botella de cerveza	171	6¼
Vestido de algodón	1911	142
Traje de lana	34815	1684

Sin meternos en el análisis de los sistemas capitalista y comunista podemos recalcar el hecho siguiente: Después de 30 años de haber implantado su sistema social comunista, Rusia está dando hoy a sus trabajadores menos del 10% de lo que el capitalismo da a su explotado trabajador.

Toda esa vendida literatura pára en eso; en la esclavizada suerte de los trabajadores en el Gobierno Comunista. Y conste que estos datos son recientes; pueden leerse en la Revista TIME Dic. 29-1947, pág 26.

HORRORES.— Un artículo muy interesante ha aparecido en la Revista Norteamericana PLAIN TALK, Nov. 1947. Ya su título es sugestivo. DIPLOMATIC WATERLOO FOR STALIN y su autor Ysaac Don Levine es especialista en la materia. Son por demás interesantes las ideas que propone para contraatacar la mentirosa propaganda de Rusia. Por ahora nos contentaremos con transcribir la primera de ellas.

SLAVE LABOR INQUIRY. Investigación sobre el trabajo de esclavos. Dice así: "Debería el Gobierno de Estados Unidos lanzar en la Asamblea de las Naciones Unidas una proposición, ajustada en un todo a sus Estatutos, para una investigación internacional sobre el sis-

tema de trabajo de esclavos puesto en práctica por el Gobierno Soviético. El apoyo internacional de las masas trabajadoras es sin duda el arma más codiciada por el Kremlin para el arsenal del Comunismo. Hay en la actualidad cerros disponibles de evidencia documentaria y millares de testigos oculares fuera de la Unión Soviética, dispuestos a declarar sobre la amplísima red de campos de trabajo forzado, diseminados por toda Rusia. En el seno de la Liga de las Naciones Unidas y con el consentimiento del gobierno soviético, en repetidas ocasiones se determinó antes una acción contra la esclavitud".

¿No habrá entre esos pundonorosos caballeros de las Naciones Unidas que, tan valientes pelean contra imaginarios endriagos o pigmeos de menor cuantía, alguno que, calada la visera y embrazada la lanza dé con su punta en el corazón de ese gran tirano que se llama Stalin?

No lo creemos, porque allí reina la insinceridad y cobardía.

MAS DATOS.— Cerros de datos nos ha dicho Levine que reposan sobre su mesa y no creemos exagerada su afirmación, pues sobre la mía, con no ser de un especializado, se cuentan por docenas. Recojo algunos nada más del folleto LE COMMUNISME ET LA LIBERTE-FICTION ET REALITE (Mayo 1947-Ginebra. 3, Rue Maurice.

Después de poner como introducción ese lenguaje falaz, mentiroso que, hombres cobardes y asalariados usan en su propaganda, presenta unos cuantos modelos. Copiemos alguno para que veamos cómo su eco se percibe también en Venezuela.

L'HUMANITE 6 de Noviembre de 1946 PARIS.

"En todo el mundo, hombres y mujeres, saludan hoy emocionados el aniversario de la revolución Socialista de Octubre de 1917... Expresan su admiración por la obra grandiosa, social y humana que los pueblos de la Unión Soviética han edificado en 29 años... Una de las más grandes adquisiciones de la humanidad".

REALIDAD.— Ante esa imaginación calenturienta que así sueña, pongamos algunos hechos de testigos oculares. Quien los quiera variados y abundantes, léalos en el precitado folleto. La antigua Tcheka, que más tarde se llamó G.P.U., y ahora unas veces N.K.V.D. y otras M.V.D. (los mismos perros con diversos collares) alquila sus prisioneros a diversos establecimientos oficiales y percibe la mitad de sus salarios. Veamos lo que nos dice Kravtchenko.

Una de las grandes regiones de esclavitud. "Muy presente tenía el consejo que se me había dado el día de mi llegada, a saber; que me habituara a la presencia de prisioneros, de campos de concentración y de colonias de trabajadores forzados. En Pervouralsk y sus alrededores estábamos en el centro de una de las grandes regiones de esclavitud de la Rusia socialista. No se podía caminar en la ruta principal por largo tiempo, sin tropezar en cualquiera dirección con alguno de estos horrores. En otra parte se podría tender un velo sobre este tema, pero aquí la realidad es excesivamente abrumadora e imposible el disimularla. Con toda naturalidad se decía: "A orillas del Chusovaya la pesca es buena, un kilómetro más allá de la colonia de NKVD". O también: Es preferible que siga la ruta, a izquierda, después del campo de concentración".

Millares de prisioneros, hombres y mujeres, cortaban y apisonaban turba en la región de Sverdlosvk. Yo traté de no verlos, pues la impresión me duraba por semanas. Siempre temeroso de encontrarme con los ojos de alguno que conocí o amé, pues mis amigos, por centenares, cayeron víctimas de la ultradepuración.

Pasaba un día con un amigo mío por una marisma, donde trabajaban cerca de 300 prisioneros, en su mayoría mujeres. Sus vestidos eran grotescos y la suciedad indescriptible; muchas de ellas el agua y el lodo hasta las rodillas. Ni una palabra interrumpía su trabajo; sus herramientas eran primitivas y parecían indiferentes ante los dos visitantes. Escena del infierno dantesco que no podía arrancar de mi memoria.

El aspecto del gran campo que vi a mi llegada, me llegó a ser familiar. Su entrada principal, frente al camino, estaba coronada por una cornisa de madera labrada, con un retrato de Stalin. Las consignas corrientes estaban escritas sobre la cornisa y durante la noche todo iluminado por pequeños bombillos eléctricos. Cualquier extraño al pasar por allí se figuraría que se hallaba frente a algún establecimiento benéfico. Pero las gentes del distrito sabían que en aquel hexágono de horror vivían 2.500 hom-

bres. Durante toda la noche, los proyectores de seis torres, como faros, iluminaban a intervalos el campo, dibujajando en el cielo caprichosos figuras. Para trabajar en las fábricas, minas y construcciones, sea cual fuese el tiempo , tenian que caminar cada dia de 6 a 7 millas para ir y volver del trabajo. Esto significaba tres horas de marcha, añadidas a las 10 o 12 horas de trabajo y con un calzado miserable".

DENTRO DE UN CAMPO DE PRISIONEROS.— Viven en barracones, vigilados por soldados con bayoneta calada.

"Arriba! gritó el soldado, en el pabellón bajo de techo y sombrío. Obedecieron al instante los prisioneros. Solamente tres o cuatro enfermas quedaron inmóviles; Habia allí mujeres de todas las edades y nacionalidades; todas de un aspecto triste y agotado. El olor a sudor asqueaba. Las barracas eran frias; se notaba la respiración en el vaho: muchas de ellas apenas vestidas e indiferentes a nuestra presencia. Oscilaba la mayoria entre 20 y 40 años. Muchas eran intelectuales y en sus vestidos desgarrados se podian descifrar rasgos de pasada cultura y educación. Las camas, puras planchas de madera; las prisioneras dormian con sus vestidos y unos harapos por almohada. En el centro, una estufa, patéticamente insuficiente. Fuera de los sanitarios a la entrada, no se veia un mueble .Al entrar en el campo se le saqueaban todas sus cartas, fotografias de padres o amigos y cuanto pudiera recordarles el mundo exterior. Hasta los cepillos de dientes y tijeras" .

Con pequeñas diferencias el mismo cuadro en miles de campos.

LA MORTALIDAD. — Los campos más infames en el extremo Norte y extremo Oriente en la tundra siberiana, cuenta cada uno con 30 ó 40.000 prisioneros. Siendo la proporción de los muertos terriblemente elevada, algunos de esos campos cuentan con brigadas especiales de prisioneros, cuya tarea durante 12 ó 14 horas diarias es enterrar muertos. El escorbuto, la disentería y otras enfermedades de mala nutrición y frio eran ordinarias en estos campos. Casi todos los prisioneros aparecen con llagas purulentas, ojos inflamados y otros síntomas de salud deshecha... La situación del esclavo soviético es infinitamente inferior al esclavo americano de los tiempos de Lincoln. Porque siendo la cantidad de esclavos casi inagotable, al Estado Soviético, dueño de esos rebaños de esclavos, le resulta más económico dejarlos morir por montones, antes que alimentarlos, vestirlos y cuidarlos.

SU NUMERO. — Cálculos que hemos leído en diversos estudios y revistas los elevan a varios millones. Al periodista William L. White que acompañó a Eric Johnston, Presidente de la Cámara de Estados Unidos, en su viaje de 1944 le decía uno de los ingenieros norteamericanos que trabajaba en las obras de la NKVD; "Mire Ud. siempre hay en Rusia entre 10 y 15 millones de prisioneros; pero su sistema penitenciario no es el nuestro. Se los agrupa en tropas de trabajo forzado y la NKVD responsable de ellos, ha organizado un buen estado mayor de ingenieros. Ella está encargada de construcciones y de suministrar tanto los ingenieros como la mano de obra, compuesta de prisioneros".

CONCLUSION. — Ante la nube de testimonios fidedignos que denuncian semejantes horrores, parece lo más natural que se impusiera una investigación internacional sobre ello. Y la misma Rusia debería abrir sus puertas de par en par y permitir libre investigación para deshacer la grave acusación que pesa sobre ella; debería derruir la cortina de hierro. Pero todo lo contrario; las naciones mantienen con ella amistosas relaciones, le prestan amplia colaboración en su criminal política. Rusia impúdica acusa a todo el mundo con dedo amenazador y no faltan en las Naciones Unidas quienes barrean contra naciones inofensivas y cantan las delicias del paraíso soviético.

Insinceridad, mentira y cobardía; signos de decadencia. Así el mundo rueda al caos.

V. Iriarte.

Sacerdocio y celibato
Objeciones

RAZON DEL TEMA.—Ya en otra ocasión nos ocupamos desde estas columnas sobre el mismo tema. El enfoque sobre el asunto nos venía entonces fijado por unos conceptos infelices de un periodista, difundidos desde uno de los órganos de prensa nacionales de mayor circulación, a quien pretendimos refutar.

El tema "los curas" ha seguido esta temporada siendo tópico de "tribuna libre". Esta última temporada, por cierto, polarizado preferentemente en el affaire "los curas hacen política". Sobre este trascendental asunto se ha venido ilustrando en diversas ediciones de esta Revista.

Sobre el punto que determina el epígrafe no se han silenciado por desgracia las críticas, las opiniones, los insultos. Si esta anarquía de pensamiento influenciara sólamente campo impío, el de los enemigos de Dios y de su Iglesia, nosotros encararíamos, tal vez, otros problemas y sugeriríamos otras "orientaciones católicas", persuadidos de lo inútil de nuestro empeño al querer neutralizar sus criterios, allá del otro lado de sus fronteras.

Lo doloroso del caso es que la desorientación alcanza a las filas católicas. Entre éstas hay psicologías amargadas que tienen interés en desorientar el criterio ortodoxo y legítimo sobre determinadas disciplinas eclesiásticas. Y se permiten interviws y sueltos escandalosos en voceros de prensa comunista, que por desgracia, llegan inescrupulosamente a manos de personas católicas. (Recuérdense hechos recientes. No hay por qué apuntar nombres, ni títulos de diarios).

El saldo de estos hechos en zona católica es: Unos se hacen eco en sus conversaciones, en sus criterios, en todo o en parte, de los sofismas libertarios de los demoledores de la secular santidad sacerdotal. Otros, apesadumbrados por lo lamentable del espectáculo, se encuentran sin palabra muchas veces para defender la tesis auténtica.

Quienes así reaccionaban en la mejor fórmula, nos apremiaban, semanas atrás, con motivo de unas conferencias sobre el sacerdote, a que les proporcionáramos datos y documentos para esta noble empresa. Empresa, por desgracia, nos afirmaban, de todos los días, en los ocios de la oficina, del Liceo, de las reuniones sociales...

Esta vez, al plantear el problema no nos vamos a hacer eco de esta o aquella estridencia que se haya producido, ayer u hoy, aquí o allí. Las objeciones son seculares. La defensa es igualmente secular. En ella han terciado ingenios preclaros de la cultura y del catolicismo. Vamos a abrir las páginas de importantes Enciclopedias teológico-católicas, calzadas sus columnas con firmas de la más auténtica estirpe científica.

Condensamos, principalmente de VACANT, "Dictionaire de Theologie Catholique", y de D'ALES, A. "Dictionaire Apologetique de la Foi Catholique", el importante artículo sobre este tema de Henry Auffroy, S. J. Resulta particularmente interesante, por las citas de reconocidos hombres de ciencia que incorpora en su exposición y por los fragmentos de cartas y escritos de Lutero, el gran impugnador de la santidad sacerdotal.

1a. OBJECION: "PARA LOS ANGELES, NO PARA LOS HOMBRES".— La tesis de la austeridad sacerdotal en punto a castidad es bella, —no tienen inconveniente en reconocerlo muchos—. Pero algunos la encuentran demasiado sublime, magnífica para los ángeles, pero no para los hombres. "La castidad, afirman, es imposible. El instinto que pretende contrariar es irresistible. Afectar dominarlo es pura hipocresía".

La objeción no es de hoy (bien refutada por BIERBAUM en "Der Katholik, 1910, I, p. 68). Los clérigos incontinentes de la edad media se excudaban con ella para justificar su debilidad. LUTERO la expresa crudamente y la repite hasta la saciedad. "De la mismo manera que no está en mis manos el no ser hombre, de la misma no depende de mí el vivir sin una mujer". En nuestros mismos días es el eterno refrán de los fracasados y sus protectores.

Adviértase que ningún católico puede en conciencia suscribir semejante error, condenado por el Concilio de Trento: "Si alguien sostiene que se puede contraer matrimonio, aun cuando se tenga voto de castidad, cuando no siente uno en sí el don de esta virtud, sea anatema. Porque Dios no rehusa concedérselo a quien se lo pida como conviene, y no consiente que seamos tentados sobre nuestras fuerzas". Sesión XXIV. de Sacr. Matrim., can. 9 D. B. n. 979.

Lo que puede causar un espejismo, es que para ciertos individuos, la castidad presenta dificultades que rayan en lo imposible. Se trata de temperamentos profundamente viciados, herederos de una tara atávica o esclavos de hábitos inveterados. Para ellos, el apetito sensual está tan sobre-excitado que el no satisfacerlo sería un suplicio. La voluntad ha adquirido el hábito de ceder ante él tan dócilmente que, a menos que medie un milagro, continuará obedeciéndolo.

Pueden llegar inclusive a términos en que no tengan conciencia de sus actos que los multiplican maquinalmente. O también puede darse el caso de que la perturbación de sus facultades mentales paralice alguna vez su libre arbitrio y suprima su responsabilidad. Pero estos son casos anormales de desequilibrio patológico.

Tales sujetos no son aptos para el sacerdocio manifiestamente. Si aventurándose, trataran de pretenderlo, confesores y directores estarán obliga-

dos a impedirlo. SAN ALFONSO enseña, y es doctrina común, que se debe negar la absolución al candidato al sacerdocio que pretenda recibir el subdiaconado a pesar de sus hábitos viciosos, por ocultos que sean. El sacerdote a quien se le confíe esta declaración íntima le impedirá acercarse a las Ordenes sagradas, en tanto el interesado no dé serias pruebas de conversión.

La vida clerical, como lo advierte el Concilio de Trento (Ses. XXIII, De ref., c. 13), no conviene sino a aquellos "de quienes se espera, con la gracia de Dios, podrán guardar continencia".

Por eso se guarda una selección delicadísima en los candidatos al sacerdocio. Se los prepara con larga formación, austera, casi monacal. Se les cultiva espiritualmente con el mayor esmero adiestrándoles en las armas de la piedad, de la oración, del santo temor de Dios. Creándoles la mística de su ideal.

Ya para salir a la vida apostólica, la Iglesia al imponer la carga del voto de castidad, pretende inmunizar al candidato con una transfusión extraordinaria de gracia, lo protege con especiales cautelas disciplinares. Le entrega poder omnímodo sobre el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como la mejor garantía para su castidad sacerdotal. La continencia es sobre todo asunto de la gracia.

Si el sacerdote lleva una vida verdaderamente sacerdotal, ocupada y orante, si celebra dignamente los misterios, le es posible la castidad.

Pero si descuida la oración, si se permite imprudentemente todas las lecturas y frecuentar todo lo frecuentable el alma poco a poco se entibia. La gracia no desciende ya "con la misma eficacia". Así se llega rápidamente a las caídas groseras y vergonzosas...

Lutero, monje, profesor, predicador y vicario de su orden, se deja absorber tan completamente por sus ocupaciones exteriores que no encuentra tiempo para rezar su oficio ni para decir la misa. (Carta a Lang, prior de Erfurt 26 de Octubre 1516: "Pocas veces me queda tiempo para rezar horas ni celebrar". Olvida sus deberes de regla, pierde el cuidado de la vida espiritual, se entrega a la bebida.

¿Qué de extraño si inmediatamente tiene que declararse abrasado por la concuspicencia? Carta a Melancton. 13 julio 1521: "Aquí me tienes insensible y encallecido en la inacción del ocio, rezando poco por desgracia, gimiendo poco por la Iglesia de Dios, y sintiéndome arder en grandes incendios de mi carne indómita. Total que, en lugar de arder en fervor mi espiritu, me siento arder en mi carne, en el placer, en la pereza, en el ocio, en la somnolencia.

Recientemente, un nuevo descarriado reconocia que el "devotismo" mantiene las pasiones adormecidas. "Durante los años de seminario, escribe,... la fe ardiente del joven levita le hace triunfar de los sentidos y el hábito de dominarlos apaga poco a poco los ardores devoradores". Julio CLARAZ. "El **Matrimonio de los sacerdotes**", p. 85. Pero, añade, "el fervor pasa y queda la naturaleza".

Claro, se renuncia a la reserva que recomiendan los mayores, se quiere gustar de la "alegria del vivir" y al poco tiempo se siente la necesidad de todos los desahogos pasionales y ya no tiene energías para resistir a ellos.

En una palabra, la continencia, imposible a la naturaleza, es posible a la gracia que Dios ofrece libremente a sus sacerdotes. Se encontrarán desarmados ante la tentación si efectivamente abandonan los recursos, positivos y negativos, que la Iglesia les propone o les impone.

2a. OBJECION: "LA CONTINENCIA, ANTIHIGIENICA".— Los adversarios del celibato no se dan por vencidos. Pase, replican, admitamos que la continencia no es absolutamente impracticable.. En todo caso es malsana, contraria a las exigencias de la higiene. Someterse a ella es echar a andar por el camino de la neurastenia y de la locura.

Sobre este punto tendríamos que observar en primer lugar que muchas de las incomodidades que sufren algunos célibes dependen menos de su castidad que de su falta de sentido práctico. No saben organizar su vida ni saben procurarse una alimentación sana. O también se reducen a un aislamiento que les abruma, les fastidia, les deprime. Caen, o creen caer, de la bradispepsia en la dispepsia, de la dispepsia en la hypocondría, de la hypocondría en la psiquiatría...

En estos casos, ¿se deben sus males a su virtud, o a su poca maña y a su egoísmo? Muchas veces una reglamentación mejor del tiempo, una higiene mejor comprendida, otras veces también, un aumento de trabajo, un mayor celo para preocuparse del prójimo olvidándose de sí mismo, bastaría para curar jaquecas y humores sombríos.

Por lo que respecta a los pretendidos peligros fisiológicos de la continencia misma, permítasenos para apreciarlos ceder la palabra a especialistas y relatar simplemente el testimonio de médicos competentes.

Por angustias de espacio no podemos reproducir aquí la colección impresionante de textos de hombres de ciencia. (Doctores, Profesores de Universidad, autores de obras de higiene sexual, de nauropatología, psiquiatría...) que coinciden todos ellos en pronunciarse por los fueros de la continencia, y citando, muchos de ellos, otras autoridades en la materia y conclusiones de congresos médicos sobre este asunto.

Nos contentaremos con citar los siguientes, remitiéndo al lector a los Diccionarios mencionados más arriba en las palabras Celibat y Sacerdoce.

Dr. FRANCOTTE, profesor en la Universidad de Liége;

"La continencia perpetua, tal como se la impone el sacerdocio católico, no está en contradicción con la naturaleza humana. Las consecuencias patológicas que se le han pretendido asignar, no se pueden establecer en manera alguna". **"Annales de la Societé scientifique de Bruxelles. De quelques points de morale sexuelle dans ses relations avec la medicine"**. Relación presentada a la sección de medicina de la Sociedad científica de Bruxelles, por el Doctor Xavier Francotte. Sesión del 10 de Abril 1907, p. 36.

Segunda conferencia internacional para la profilaxia de la sífilis y de las enfermedades venéreas. Bruxelles, 1902:

"Hay que enseñar a la juventud masculina que no solamente no son nocivas la castidad y la continencia, sino que estas virtudes son más recomendables desde el punto de vista médico". Memoria de las sesiones, publicada por el Dr. Dubois-Havenith, secretario general, Bruxelles, Lamertin, 1903, T. II, p. 512; cf. p. 453.

Este voto fué presentado por Neisser, Bertarelli, Mme. Bieler-Boehm, de Petersen, H. Minod, Peroni, Pierson. Fué aceptado por unanimidad. Estaban presentes a las conferencias, entre otras muchas eminencias del mundo sabio, los doctores Lesser, Balzer, Burtereaux, Gaucher, Barthelemy, etc.

Dr. Ch. FERE, médico de Bicetre:

"Aquellos que son capaces de la castidad psíquica pueden guardar la continencia sin temer nada... para su salud, que no depende de la satisfacción del instinto sexual.. Los médicos componentes que se han ocupado de higiene sexual no ponen en duda la inocuidad de la continencia".

BEALE, profesor en el Colegio Real de Londres, dice que "no se repetirá lo bastante que la abstinencia y la pureza más absoluta son perfectamente compatibles con las leyes fisiológicas y morales". (Citado por Féré, L' instict sexuel, Evolution et Dissolution, 2e. edit. p. París, Alcan, 1902).

Doctor Emile Kraepelin, profesor en la Universidad de Munich:

"No hay en mis conocimientos absolutamente ninguna experiencia que permita atribuir a la abstinencia sexual una influencia perniciosa sobre la vida psiquica. De lo contrario, las jóvenes de las mejores familias padecerían catatonía en una proporción pavorosa.

En general, en personas normales que gozan de buena salud, decrece paulatinamente la excitabilidad sexual por efectos de una continencia prolongada". (Dr. Emil Kraepelin, Psychiatrie, 7 te Auflage. Leipzig, 1903, p. 76).

Doctor R. VON KRAFT- EBING, profesor de psiquiatria y de neuropatología en la Universidad de Viena:

"Falta de satisfacción sexual. Se la considera con frecuencia como causa de neurosis y psicosis, pero en realidad no produce efectos sino en los neuróp̀atas y tarados y en los casos en que el instinto genital ha adquirido fuerza anormal. Estas dos condiciones se encuentran reunidas muchas veces en individuos tarados". Doctor R. von Kraft-Ebing, Traité clinique de Psychiatrie, traducido de la quinta edición alemana por el Dr. Emile Laurente, París, Maloine, 1897, Liv. II, P. II Les causes de la folie, cap. II, Causes occasionelles ou adjuvantes, p. 229.....

3a. OBJECION: "LA CONTINENCIA PROVOCA DESORDENES MORALES".— Una tercera objeción más pérfida se lanza contra la moralidad del celibato. Sin duda que la ley que la prescribe a los sacerdotes está encaminada a santificarlos, pero a condición de que sea observada con fidelidad, lo mismo en lo íntimo de la vida privada y en el fondo de la conciencia, que en la conducta exterior y a los ojos del pueblo.

Ahora bien, no es así observada, no lo ha sido jamás. Al suprimirles a los ministros del altar la posibilidad de uniones legítimas, conformes a los postulados de la naturaleza, la Iglesia no ha conseguido otra cosa que provocarlos al pecado. Han buscado en desórdenes más o menos secretos satisfacciones que no tenían medio de procurarselas honestamente.

Esto es fatal, porque "quien quiere hacer de ángel, hace de bestia". Y ya es tiempo de volver al consejo de San Pablo: es mejor casarse que abrasarse (en la concupiscencia) I Cor VII, 9.

—Basta una observación simplicísima para despertar alguna duda sobre el fundamento de semejantes acusaciones. Si los efectos del celibato son tan desastrosos como se pretende, ¿cómo puede ser que la Iglesia mantenga su legislación tradicional tan insistentemente en este punto? Los concilios y los papas tienen el cuidado de la gloria de Dios y del honor del Clero. Toda su actividad disciplinar enfoca su preocupación a disminuir las faltas y, a promover la santidad entre los fieles y mucho más entre los pastores.

Por otra parte los jefes de la Jerarquía, que no llegan a la cumbre sino después de haber recorrido todos los grados, conocen mejor que nadie los puntos fuertes y los débiles del cuerpo sacerdotal. Y tenemos que no consienten ninguna concesión en punto a castidad. Con una energía reposada y confiada, persisten en exigir que los subdiáconos se obliguen a la continencia, y reprueban toda veleidad con la misma energía que si se tratara de una herejía.

Es prueba de que a su parecer el celibato eclesiástico produce algo más que frutos podridos. Estiman que esta ley austera es suficientemente obedecida como para compensar con el bien que ella produce el mal a que daría ella ocasión. Esto nos previene para no aceptar sin control ciertas declamaciones demasiado rimbombantes contra la corrupción universal del clero.

De hecho, los autores de folletos difamatorios en este sentido, adoptan un procedimiento injusto y desleal. Acumulan en un cuadro inmpresionante todos los escándalos que han desolado a la Iglesia en el correr de los siglos y ante este cuadro en el cual no pintan sino horrores, se rasgan las vestiduras y creen que aquello es Babilonia y sus prostituciones.

Pero en realidad, esta serie de crímenes está lejos de constituir todo el pasado y todo el presente de la Iglesia. Reducir toda su historia a este pequeño número de páginas sombrías, es mutilarla, desnaturalizarla. La perspectiva de conjunto, que solamente ella, permitirá un juicio equitativo, es más amplia y más luminosa: del otro lado de regiones oscuras y tristes, descubre a la vista horizontes espléndidos, radiosamente iluminados.

Cierto, la incontinencia de los clérigos es una plaga que sufrió la Iglesia en algunos períodos. Pero al mismo tiempo que había prevaricadores, había también santos. Cada siglo los ha conocido. Y estos santos con muchísima frecuencia han sido sacerdotes y religiosos heróicamente fieles a su voto de castidad, y esta primera renuncia a sus sentidos fué el primer esfuerzo de su ascetismo, la piedra angular que soportó todo el edificio de su perfección.

En su escuela se formaron grupos de numerosos discípulos que siguieron el mismo camino. Sin llegar a la gloria de sus maestros, dejaron sinembargo una memoria veneranda. Los anales de cada diócesis, de cada orden religiosa, contarían por centenas estos ejemplares nobles y puros de abnegación cristiana. Esto es suficiente para compensar miserias.

Insistimos todavía. Al lado de unas épocas que no dejan más que la impresión desagradable de decadencia, otras ofrecen el espectáculo de un maravilloso resurgimiento. Si la Iglesia ha conocido abusos en su seno, jamás los ha aprobado, jamás se ha resignado a ellos.

Ha querido abolirlos y ha triunfado en su empeño.

Nada más revelador de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, que estas reformas sucesivas, que renovaron periódicamente las costumbres del clero a una corrección más edificante. Después de las tristezas del siglo décimo y undécimo, los papas que no dejan de combatir por la continencia de los clérigos, terminaron por triunfar tanto de hecho como de derecho.

"En el siglo trece, escribe Vacandard, los sacerdotes que vivían en concubinato no formaban más que excepción". (Dictionaire de Theologie Catholique, Vº. Celibat, col. 2987.

Hubo que deplorar inmediatamente un retroceso. Pero el Concilio de Trento emprende una reforma general. A medida que fueron aplicados sus decretos en diferentes regiones de Europa, fué subiendo el nivel de la santidad sacerdotal. Las disposiciones relativas a la larga y sobrenatural formación de los candidatos a las órdenes, fueron especialmente bienhechoras.

"LAS APARIENCIAS ENGAÑAN.— Lenguas malévolas insinúan que las apariencias pueden ser engañosas y que una conducta exteriormente seria no es prueba infalible de la pureza del corazón.

Pero tampoco es una prueba de lo contrario y nadie tiene derecho a suponer faltas ocultas, en donde ningún indicio sugiere su existencia. Más aún: Hay entre nosotros sacerdotes, misioneros, y gracias a Dios en gran número, cuya vida a ciencia y paciencia de parroquias enteras es tan devota, tan santificada por la abnegación, tan fecunda en éxitos apostólicos, que la menor sospecha sobre sus personas, levantaría tormentas de indignación en quienes los conocen de cerca, quienes rechazarían como injusticia manifiesta tal actitud!

Quien está bien informado, siempre que sea sincero, declara en favor de nuestro clero. Tal, por ejemplo, el Dr. Good, antiguo médico de marina: "Por entrevistas en mis viajes con misioneros en las colonias, escribe, y por ciertas condiciones en las cuales me he encontrado más tarde he podido conocer muchos sacerdotes y monjes en los cuales la elevación de sus miras y amplitud de espíritu no les excluía, a priori, toda relación con un hombre que no pensaba siempre como ellos. No podría reproducir nuestras entrevistas, pero resulta de mis observaciones, que el número de los que entre ellos guardan el espíritu y la letra del voto de castidad es mayor de lo que se piensa generalmente". (GOOD, Higiene et Moral, p. 47) Otros además del Doctor Good han recibido semejantes confidencias, pero sus labios están sellados con un secreto sagrado.

"ES DECIR: ¿SON IMPECABLES LOS SACERDOTES?.— ¿Ninguno se deja vencer en la lucha contra las pasiones? No es eso. ¿Qué clase de hombres por reducida que sea realiza esta perseverancia unánime en el bien? Sinembargo, atiéndase bien: en la carrera de sacerdotes que no son inmutablemente fieles, a parte de excepciones verdaderamente monstruosas, las caídas no son sino accidentes, desfallecimientos momentáneos, profundamente lamentables, sin duda, pero rápidamente expiados por el arrepentimiento y seguidos de un animoso resurgimiento. Pero para evitarlos, el peor de los remedios sería el matrimonio.

Este paliativo sería insuficiente. Evitaría, tal vez, algunas faltas. No las suprimiría todas.

"Una virgen, dice LUTERO, una viuda, un célibe, satisfacen al precepto de no sucumbir a la concupiscencia, con más facilidad que una persona casada, que concede ya algo a la concupiscencia". ("Contra malignum Johannis Eccii judicium, 1519. Ed. Weimart, t. II p. 64).

Escribía estas líneas en 1519, antes de consumar su ruptura con Roma. Pocos años más tarde, se casaba él, y se empeñaba en que los sacerdotes, los monjes y las monjas lo hicieran también para librarse de sus tentaciones.

Desgraciadamente para él, el éxito no correspondió a sus esperanzas. "Nada puede curar la pasión, declaraba en 1536, ni el mismo matrimonio". Sólo la libido con ningún remedio puede curarse, ni siquiera con el matrimonio, que está ordenado por disposición divina como remedio para la naturaleza débil. La mayor parte de los casados vive en adulterio. DENIFLE, "Luter", t, I, p. 30 168 sgs. Y corroboraba su tesis con comentarios de lo más cínico.

Según el testimonio de sus contemporáneos, los descarriados, que arrastrados por él, se eligieron esposas, no encontraban junto a ellas el antídoto de sus vicios. Los predicadores casados llegaban a excesos más frecuentes y más graves que los sacerdotes fieles al celibato y a la Iglesia (Denifle. loc. cit. t. I, p. 71).

Pero admitamos que si se permitiese el matrimonio a los sacerdotes preservaría del naufragio o de accidentes lamentables a algunos de virtud frágil. Pero a qué precio pagaríamos estos salvamentos!

El sacerdote casado, es tronchar el ideal, es reducir la vida sacerdotal al nivel de un funcionarismo trivial, es destruir el prestigio del padre de las almas a los ojos de su pueblo, es oscurecer en su propia conciencia el carácter sagrado, es comprometer la intimidad de sus relaciones con Dios, es sofocar la llama apostólica en su corazón por los cuidados del hogar.

Este desencanto ha sentido el protestantismo en la hora actual, por ejemplo en Inglaterra, y pone sus miradas en el celibato. Los simples fieles lo reclaman para sus pastores. Un anglicano pedía hace unos años menos **"clergymen"** con esposas e hijos, y más **"sacerdotes"** que no pertenezca sino al Señor. **(Revue hebdomadaire,** 15 agosto 1912, p. 126)

La Iglesia católica romana tiene **"sacerdotes"**, no se resignará a contentarse con **"clergymen"**.

LA SOLUCION ES OTRA.— Si se quiere hacer mejor un clero ya excelente, basta con seguir más exáctamente los consejos tantas veces repetidos por las autoridades competentes. Vigílese el reclutamiento y elimínense implacablemente las vocaciones dudosas, porque PIO X, entre otros, nos advierte que en esto la calidad importa más que la cantidad: "Es mejor falten pastores, escribía al metropolitano de Venezuela, que tenerlos tales cuya perversidad sea causa de ruina para el pueblo cristiano, y no causa de salud". (Carta al R. P. D. Juan Bautista Castro, Arzobispo de Caracas, Act. Ap. Sed., 1912, p. 26).

F. M.

VIDA NACIONAL

DICIEMBRE, 1947.

LA JORNADA ELECTORAL del día 14, con sus antecedentes y consecuencias, monopoliza prácticamente el interés de la vida pública de diciembre.

La campaña electoral se puso al rojo vivo en las dos primeras semanas del mes. Claramente se advertía que la contienda se centraba en los nombres de **Gallegos** y **Caldera** para la Presidencia; y **Acción Democrática** y **Copey** para los legisladores. Los dos candidatos presidenciales hallaron ruidoso recibimiento en el Occidente de la República; especialmente clamoroso el de Gallegos en el Zulia; más espontáneo y popular el de Caldera en Coro y los Andes.

Acción Democrática mostró en los últimos días nerviosa preocupación por la creciente popularidad del candidato de oposición y puso en marcha todos los motores de su poderosa maquinaria política.

CARACAS PRESENCIO, con encendido fervor partidista, los últimos fogonazos del pintoresco espectáculo preelectoral.

Los **comunistas dieron una muestra,** bastante exigua, de su poder en un desfile nocturno de antorchas por el centro de la ciudad, en el que intervinieron en proporción llamativa mujeres y niños. Se llamó a esta demostración, pomposamente, **el desfile de la victoria.**

U. R. D. terminó el día 12 su campaña con un mitin en el Nuevo Circo, muy brillante, según se dijo, en discursos, pero deslucido por la escasez de público.

Copey, en la tarde del mismo día 12, acogió en el aeródromo de La Carlota a su candidato presidencial, Dr. Rafael Caldera, conduciéndolo en triunfo por toda la Avenida del Este entre millares de autos engalanados con banderitas verdes, hasta la Plaza de los Museos del Paseo de los Caobos. De allí, en marcha apoteósica, por las calles de la ciudad hasta el Panteón y la casa central del partido, donde pronunció un discurso vibrante y emocionado. La multitud de los autos de alquiler ornados con bandera verde y el aliento juvenil de toda la manifestación copeyana, hizo nacer en muchos las más utópicas esperanzas de un triunfo de la oposición, que los más sensatos descartaban categóricamente.

Acción Democrática clausuró su propaganda con una grandiosa concentración en la Plaza Urdaneta de El Silencio. Todos los grandes líderes del partido hablaron allí con acento acerbo contra el **Copey.** En medio del ambiente caldeado de aquella concentración se levantó sorpresiva la voz viril, serena y, al parecer, comprensiva del candidato **Rómulo Gallegos.** Fuera de ligeras asperezas al referirse al clero, al que suponía actuando en la oposición, Gallegos dió a sus palabras un tono de concordia y superioridad. Contrastaba violentamente su expresión con las del público, que lo coreaba, y daba la sensación de no comprenderlo.

Copey y **Acción Democrática** baladronaban al día siguiente de haber reunido en sus manifestaciones 100.000 personas. Era la hipérbole final de toda la campaña en la que la prensa de partido había operado el milagro de la multiplicación portentosa de los habitantes de la ciudad, por donde habían pasado, uno tras otro, los candidatos presidenciales.

El día trece se dirigieron al país los jefes de los partidos políticos en pugna, exhortando a una valiente participación en la lucha cívica.

LAS ELECCIONES DEL DIA CATORCE se realizaron bajo la vigilancia del Ejército en medio de la mayor paz, aunque no faltaron tímidos que no se acercaron a las urnas por rumores de violencia.

Un grupo de periodistas, venidos del extranjero y espléndidamente agasajados, se llevaron de la jornada una impresión inmejorable, sin caer en la cuenta, al parecer, que la pureza electoral no puede medirse solamente por la tranquilidad aparente con que se realiza; pues, en tal caso, las elecciones más ejemplares serían las de Rusia y otros estados totalitarios, en los cuales con la

regularidad de un ejército votan todos por papá Stalin o sus diversas imitaciones mundiales.

La victoria se ha inclinado contundentemente al partido Acción Democrática. En los sectores campesinos y analfabetas con un 98 por ciento; en algunos sectores industriales con un setenta por ciento. En los centros cultivados con una proporción muy inferior.

En Caracas **Acción Democrática** — respecto de las elecciones de 1946— perdió más de cincuenta mil votos. **Copey** ganó veinte mil.

U. R. D., que no presentaba candidato presidencial, votó en muchos casos por Gallegos; en otros por Caldera. También votaron en Caracas por el candidato copeyano un grupo de comunistas disidentes, que siguen a Salvador de la Plaza y Miquilena. Otros muchos comunistas, dejando a su propio candidato **Machado**, votaron por **Gallegos**, por el temor inspirado en los últimos días por las manifestaciones populares en favor de la oposición.

Las cifras se eentenderán perfectamente después de las indicaciones precedentes.

Total de votos: 1.183.764.

Para Presidente:

Gallegos: 871.752.

Caldera: 262.204.

Machado: 36.514.

Para los cuerpos deliberantes:

Acción Democrática:	838.526
Copey:	240.186
U. R. D.:	51.427
Comunistas:	43.190

El partido gubernamental se beneficia además de los cocientes, hábilmente estudiados, de la ley de elecciones y así llevará al Congreso 85 diputados y 35 senadores; mientras **Copey** contará con 19 diputados y seis senadores, lo que no refleja en manera alguna la proporción de los votos. También quedarán beneficiados **U. R. D.** y **Comunistas**, que por el **concepto de arrastre** llevarán — a pesar de no haber obtenido ningún representante directo— cada uno tres diputados y un senador.

El partido gubernamental ha obtenido quinientos mil votos menos que el año pasado. Un número, no muy considerable ha engrosado la oposición. Otros han de contarse entre los abstencionistas, que esta vez llegan a cerca de setecientos mil, ya que se computaba en 1.850.000 el número total de votantes.

No se habla muy en serio de fraudes, aunque es indudable que han existido. Así se dice de Barquerito, población de 2.500 habitantes que ha dado 10.000 votos, casi todos para Acción Democrática. Otras cosas igualmente pintorescas se cuenta de sectores campesinos donde, por modo prodigioso, votan todos, sin excepción de enfermos o ausente, por el "gobierno"...

LOS DIAS INMEDIATOS al triunfo electoral de Acción Democrática se festejaron en forma estruendosa en muchas ciudades. Se organizaron velorios y entierros del **Copey**, que con alguna frecuencia pararon en palos y heridos.

Gallegos anunció que gobernaría con su partido e independientes, pero no daría cabida en su gabinete a los miembros de la oposición.

Inmediatamente se ha iniciado la preparación de las legislaturas de los Estados y una campaña sistemática de las fracciones minoritarias para lograr que las sesiones del Congreso sean radiadas. Acción Democrática se muestra adversa a esas radiodifusiones, que tanto daño le hicieran en la Asamblea Constituyente.

AL MARGEN DE LAS ELECCIONES apenas pueden enumerarse hechos de importancia durante el mes.

En otra oportunidad hubiera tenido mayor resonancia el viaje del ex-ministro del Exterior, Dr. Morales, a Río de Janeiro con el objeto de detener por vía diplomática la venta de armas del Brasil para el Presidente Trujillo de Santo Domingo. Armas, que se supone se están adquiriendo contra Venezuela, para armar a los enemigos del régimen actual, lo que niegan en redondo el Brasil y Santo Domingo. El asunto ha interesado internacionalmente y ha tenido resonancia especial en Colombia, donde algunos liberales dan fe a la suposición del Gobierno de Venezuela.

Otro hecho significativo fué la huelga estudiantil de los centros oficiales de bachillerato, que en la segunda semana de Diciembre en manifiesto contraste con los colegios católicos se tomaron las vacaciones de Navidad. El Ministro Prieto, en actitud enérgica, trató de oponerse al abuso. Pero no halló mayor apoyo en el profesorado; y los alumnos siguieron, en su mayoría, los ya iniciados y anticipados regocijos navideños.

Directorio CINEMATOGRAFICO

NOTA: La apreciación moral, hecha por censores de la Acción Católica Venezolana se indica por un número.

1 Para todo público.	4 Reservada: criterio muy formado.
2 Adultos en general.	5 Desaconsejable a todo público.
3 Adultos: algunas objeciones.	6 Mala.

6—**Abismo de Pasión.**— Drama pasional desarrollado y concluído en forma repulsiva e inmoral.

3—**Angel Sin Pantalones (Un).**— Película cómico-detectivesca. Escenas de Cabaret.

3—**Ardides de Juventud.** — Comedia frívola que pretende atenuar el engaño y la mentira con la comicidad de la presentación. Rectificación final.

4—**A volar joven.**— Chistes y situaciones inconvenientes atenuados por el aspecto cómico del film.

3—**Barca de Oro (La).**— Film musical de ambiente ranchero con ligeros inconvenientes.

4—**California.**— Odio, venganzas, crímenes, juego. Personajes principales de escasa moralidad.

4—**Casa Colarada (La).**— Episodios de la Revolución Mejicana. Violencia, homicidios, relaciones ilícitas. Final correcto.

5—**Celos Trágicos.** — El argumento reune diversos elementos rechazables.

5—**Cumbres de Pasión.**— En su aspecto general es deprimente. Suicidio y homicidio.

2—**Chachita la de Triana.**— Película que debió ser para niños pero que incluye un relato impropio para menores.

5—**Entre Rejas.**— Drama deprimente que se desarrolla en ambiente amoral. Para criticar posibles abusos en el trato de criminales prisioneros se desprestigia a la legítima autoridad. Escenas repulsivas por su crueldad.

2—**Feliz Amanecer.**— Comedia de costumbres norteamericanas. Algunas ligerezas....

4—**Honorable Catalina (La).**— Tema escabroso atenuado por la comicidad del film.

1—**Intruso Adorado (El).**— Recomendable por la moralidad de su argumento y su magnífica realización.

1—**Isla Encantada (La).**— Argumento sano y conmovedor.

2—**King Kong (re-estreno).**— Aventuras fantásticas de un cineasta.

4— **Ladrón (El).**— La comicidad del film no atenúa la inmoralidad del argumento.

3—**Lucrecia Borgia.** — Film satírico sin pretensiones históricas. Lo burlesco del film atenúa ciertas incorrecciones.

2—**Macarenas.**— Película de ambiente popular sevillano. Ligeras objeciones.

3—**Mercader de Ilusiones (El).** —

2—**Pasión Inmortal.**—Vida de los esposos Schumann. Sin mayores reparos en lo moral.

6—**Proscrito (El).** — Personajes al margen de la ley presentados en forma atrayente y la autoridad ridiculizada. Relaciones ilícitas y confusas. Escenas sugerentes. Escotes exagerados. Actos brutales.

1—**Quijote Moderno (Un).**— Comedia frívola.

4—**Roma ciudad abierta.**—Fuerte drama basado en la ocupación nazi. Crueldades vividamente presentadas. Personajes cínicos y de vida licenciosa. No es para personas impresionables.

4—**Senda Tenebrosa (La).**— El ambiente deprimente y pesimista del film motiva la clasificación. Un suicidio.

el efluvio de sus obras nos llamará a seguirlo. Y aunque nuestra miseria quede harto lejos de aquella sobyugadora santidad, esforcémonos por beber en ella, para nuestras lides intelectuales y nuestras inquietudes periodísticas, el denuedo pacífico, la dulzura en la fuerza, la sonrisa en la tempestad.

Enero de 1929.

CHESTERTON ME DA UN DISGUSTO

Acaba de darme Chesterton el único disgusto que me ha dado en su vida: se ha muerto. Y casi no tenía derecho aún: sus sesenta y dos años no eran carga desmesurada, y por saludables y reidores parecían más leves todavía.

Me da el primer mal rato quien tantos ratos deliciosos me dió. Mi primer contacto con Chesterton fué su espléndida *Ortodoxia* en la espléndida traducción de Alfonso Reyes. Fué para mí como el hallazgo súbito y la auténtica visión de un paisaje de maravilla que había entrevisto en sueños. Yo no sé si hay otro libro de su rango que, en igual número de páginas, tenga tan borbollante y apretado caudal de pensamiento, de poesía y de alborozo. No es libro para un día, sino para una vida. ¡Qué profunidad y qué preñez con apariencias de juego! ¡Cuántos problemas fundamentales iluminados decisivamente con un relámpago genial! ¡Y aquel modo de poner las más desenfrenadas paradojas al servicio del más imperturbable sentido común! ¡Y aquella humanísima comprensión de lo humano integral, con sus razones y sus aberraciones! ¡Y la modernidad de acento y el tumulto de imágenes y la celeridad de visión, y la inundadora salud mental!

Sigue *Ortodoxia* pareciéndome, como unidad, el más cuajado y armonioso de los libros de Chesterton, aunque anden con él otros hermanos sorprendentes: *Herejes*, grupos de feéricos ensayos sobre Shaw, Wells. Kipling y otras gentes famosas, en el que es tan inevitable plegar el entrecejo como soltar la carcajada; *El hombre eterno*, visión de la perennidad de lo humano en el laberinto de los siglos, estallido de sensatez ante las quimeras inhumanas del hombre llamado de las cavernas, estallido de inspiración ante las realidades sobrehumanas "del hombre llamado Cristo"; *San Francisco de Asís* y *Santo Tomás de Aquino*, semblanzas centelleantes de originalidad y perspicacia, en que se encuentra poco de lo que puede esperarse y mucho de lo que no sería de esperar...

¿Es usted inteligente? ¿Le gusta pensar? ¿Le place divertirse? Pues no puede privarse del juego y la alegría de estos libros.

— ÷ —

En el mundo de la novela, Chesterton ha creado un personaje que ocupa ya su sitio al lado de los imperecederos: el Padre Brown, insignificante y distraído, cuyo "candor" solapa el genio del más insólito detective. Sus hazañas van en series de cuentos desconcertantes, que ya han tomado por asalto varios volúmenes; y entre la fantasía detectivesca fosforecen a trechos los simbolismos trascendentales: así en *El Martillo de Dios*, relato que descuella en *El Candor del Padre Brown*.

Este gozo del símbolo, este inaudito salto de lo detectivesco a lo esencial, resplandece típicamente en *El Hombre que fué Jueves*, novela policiaca que es una insospechada "sublimación

EVARISTO
GONZALEZ
Mayor de
Víveres y
Licores
—
Teléfonos Nos.
7971 - 7770
—
Caracas Venezuela

JOYERIA " LA PERLA"

RELOJES DE PARED Y DE MESA

CATEDRAL SUIZA

PRECISOS — ARMONIOSOS — ELEGANTES

Artículos para el Culto

Cálices — Copones — Custodias — Candeleros — Crucifijos — Atriles — Vinajeras — Porta-Viáticos
Breviarios — Rituales — Horae Diurnae — Casullas, Capas en todos los colores, etc., etc.
LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN EL RAMO

Pastelería y Restaurant "PARIS"

PASTELERIA PARIS — **TEMPLO DE GASTRONOMIA**

El Restaurant donde se observa la tradición de la vieja cocina FRANCESA
Restaurant a la carta.— Menú sin igual.— Cava insuperable.

PIERRE BRABANT — Chef de Cuisine.

Jesuítas a Tienda Honda 42 :-: TELEFONO 8669

SOLICITE — LAS CERVEZAS

PILSEN REINA ESPECIAL

Y MALTINA

PRODUCTOS DE LA SOCIEDAD ANONIMA

CERVECERIA ZULIA. - MARACAIBO

del género", y en que todo Chesterton danza y grita en la plenitud de su opulencia vital, con sus extravagantes fantasías, con su fuerza pictórica, con su recio filosofar disfrazado de diálogo callejero, con su tránsito nunca imaginable de lo humorístico a lo sublime. Y así, el libro remata con unas páginas extrañas de familiaridad y excelsitud, en que el simbolismo se agiganta y transfigura hasta perderse más allá de las estrellas.

— ÷ —

A la crítica literaria ha llevado Chesterton su huracán creador, y han surgido volúmenes excepcionales sobre Chaucer, Dickens, Thackeray, Browning, Bernard Shaw...

Poeta siempre, Chesterton es también, expresamente, poeta en verso. Y llega a las cumbres máximas del lirismo con una rara y poderosa fuerza de sugestión y rapto. *Así en The wise men of the East* —los Reyes Magos— breve y maravillosa poesía.

Este hombre de dinámica inquietud se ha metido también al teatro en una incursión triunfal, y no ha dejado que el lápiz incisivo del dibujante se le caiga de las manos.

Pero su cuartel general ha sido el periodismo. Periodista nato, al día siempre, alerta al perentorio bullir de los sucesos, alegre de sentirse en el remolino de la vida, para todo tenía su comentario centelleante. Y aun las cosas más gravemente filosóficas, sabía y quería ponerlas —desnudas de aparatos y tecnicismos— a "la temperatura de la calle". Con pasión generosa y operante le apasionaba la cuestión social. Ni había controversia en que no anduviese, con una acometividad fresca y radiosa, que era deleite para todo adversario de talento: con Bernard Shaw —su antípoda y su par— tuvo encuentros continuos que nunca desmedraron el calor de la mutua simpatía.

— ÷ —

Desigual por genial, sentimos a veces que "pierda el tiempo" en fruslerías y recodos, que se envuelva en neblinas londinenses, que socarronamente se entretenga en andar por las ramas en vez de irse al cogollo como él sabe.

Quizá por eso y por su sello tan inglés, por su humorismo subterráneo, por la densidad de su pensamiento filosófico —garra con engaño de cascabeles—, por su admirable estilo intraducible y casi siempre defraudado al verterse, muchos hay que no le muerden a Chesterton, que no le cogen el sabor, que no le llegan a la entraña estupenda.

Bien alcanzado y entendido, es uno de los pensadores más repletos y uno de los artistas más geniales que han hecho morada de la tierra.

Estése o no de acuerdo con él, renueva y alboroza y acelera y sacude el pensamiento. Por eso, como ha dicho André Maurois, "después de un cuarto de hora de Chesterton, las ideas y la sangre circulan mejor".

— ÷ —

Hay un crespón en la bandera de Inglaterra. Lo hay, sin duda, así en el alma de un Hilaire Belloc, grande y cordial amigo del que se fué, como en el alma de un Bernard Shaw, grande y cordial antagonista suyo. Lo hay en la muchedumbre de lectores que lo amaban y seguían.

También yo traigo mi crespón. Pero... prefiero matizarlo de optimismo chestertoniano.

COMPAÑIA ANONIMA

CAPITAL: Bs. 600.000

"PAPELERIA BUSTAMANTE"

"LA CASA DE LOS PAPELES"

ARTICULOS DE ESCRITORIO

Fabricantes y Distribuidores de los Productos de Papel

"LIBERTADOR"

(Marca Registrada)

ARTICULOS PARA REGALOS

JUGUETES

OFICINA:

Calle Bolívar No. 48.

Teléfono: Nos. 3587 y 3925.

Apartado No. 149. Maracaibo

SUCURSALES: Maracaibo Barquisimeto y Caracas.

CUANDO TENGA SED

NO DIGA SIMPLEMENTE "Orange"

PIDA... ORANGE CRUSH

PIDALO POR LOS TELEFONOS

95962 - Caracas. 26 - Antímano

BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL 30.000.000 RESERVAS: 8.000.000

Descuentos de efectos de comercio. — Créditos en Cuenta Corriente. — Departamento de Ahorros y toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más liberales.

(1) Sucursales en: BARQUISIMETO — CIUDAD BOLIVAR — BARCELONA — MARACAIBO — PUERTO CABELLO — SANCRISTOBAL y VALENCIA.

(2) Agencias en: ACARIGUA — ARAGUA DE BARCELONA — BARINAS — CALABOZO — CARIPITO — CARUPANO — CORO — CUMANA — EL CALLAO — EL TOCUYO — ENCONTRADOS — GUIRIA — LA GUAIRA — LA VICTORIA — LAS PIEDRAS — MARACAY — MATURIN — MERIDA — OCUMARE DEL TUY — PORLAMAR — RIO CHICO — SAN CARLOS — SAN FELIPE — SAN FERNANDO DE APURE — TRUJILLO y TUCUPITA.

(1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes.

(2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

Prefiero sugerir que le hagamos acá a Cheterton un funeral insuperable: leerlo.

Así comprobaremos cómo vive. Y nos confortará la alegría de palpar que estos muertos no mueren.

Junio de 1936.

BELLOC ANTE PASCAL

De mis ojos pasan a mis manos, en Londres, algunos de los folletos sustanciosos que publica la *Catholic Truth Society*, en la cual, por cierto, halló modelo y espuela, años atrás, mi admirable amigo Germán Herrasti —oro en el corazón, hierro en el puño—, para fundar la mejicana E. V. C. y divulgar en breves, claros, ordenados opúsculos, las verdades y pruebas del catolicismo, que él reencontró férvidamente, en la madurez de la edad.

Uno de esos fascículos ingleses —tomado de los *Estudios* de Hilaire Belloc y aumentado por el autor—, analiza las *Cartas Provinciales* de Pascal.

Mucha tinta se ha vertido sobre esas Cartas apasionantes, prodigio de lengua, de vigor y de ingenio, donde Pascal volcó la lumbre de su temperamento —en Port-Royal atizada contra la Compañía de Jesús—, para increpar a los jesuítas como maestros y sustentadores de una moral relajada.

Pero no se había hecho lo que hace Belloc: un breve, escueto, frío, concienzudo análisis de las pruebas invocadas por Pascal, desentendiéndose radicalmente de su intención, de su persona, de su fascinación literaria.

— ÷ —

¿Cuáles son las pruebas que aduce Pascal? Son textos de casuístas de la Compañía de Jesús.

Llámase "casuístas" los que estudian y resuelven "casos" particulares de conciencia. No siempre es claro el deber, no siempre vemos la ruta que debemos tomar, no siempre sabemos hasta dónde estamos o no en lo justo. A veces las normas aparecen en conflicto. La ley es no matar: pero ¿debe abstenerme ante el que va, en mi presencia, a asesinar a mi padre? La ley es no mentir: pero ¿debo contestar la verdad al perseguidor que me pregunta por el inocente a quien he dado refugio?

CIGARRERIA "SAN JUAN"

Cigarrillos Nacionales, Extranjeros, Tabacos Finos, Fósforos Suecos, Velas, Jabón, Hojillas de afeitar, Piedras para Yesqueros, Billetes de Lotería. — —

* * *

Angelitos a Jesús Nº 154.

TELEFONO, 3588

* * *

R. Velazquez Peñalver.

* * *

Trajes DOVILLA
Trajes DOVILLA
Trajes DOVILLA

No fabrica armaduras que se deforman a la primera semana de uso.
conservan su forma inalterable como fruto de un corte científico y un equipo de maquinaria perfecto, manejado por expertos obreros.

Listos ya su medida para entrega inmediata.

No lo olvide: La Casa del Pintor

Es la única distribuidora de la gran harina para empapelar que no necesita cocinarse. Con agua corriente obtendrá Ud. lo que desea para trabajar.

Sociedad a Traposos No. 11-1.

Acera del Banco de Venezuela. TELEFONO 6883.

ANISADO GARLIN

La EDITORIAL HERMANOS BELLOSO ROSSELL acaba de lanzar una nueva Geografía de Venezuela, titulada **"VENEZUELA EN TUS MANOS"** Por el profesor Tulio Viera Portillo.

Esta nueva obra que presentamos hoy, trae un texto de acuerdo con las exigencias de la escuela nueva, como finalidad superior tiene la puramente educativa; es decir, que la geografía sea una base, un fundamento en la educación integral del niño.

Grabados numerosos, gran cantidad de mapas generales y parciales del país, trazados a líneas.

Esta obra, editada con esmero, con tipos adecuados, en buen papel, en forma apaisada para hacerla más cómoda, forma un grueso volumen y está dividida en dos tomos, uno para los grados primero, segundo, y tercero; y otro para los grados cuarto, quinto y sexto, ambos tomos empastados.

El precio de cada uno de estos tomos es el siguiente:

Para los grados primero al tercero Bs. 5 ejemplar.

Para los grados cuarto al sexto " 6 ejemplar.

Pida este nuevo y hermoso libro en todas las librerías del país o directamente a

EDITORIAL HERMANOS BELLOSO ROSSELL

MARACAIBO APARTADO No. 101 VENEZUELA.

Los casuístas, en una u otra forma, existen dondequiera que existe una preocupación y perplejidad moral. Casuístas hay en la iglesia desde siempre y en todas partes: unos más inclinados al rigor, otros más inclinados a la benigniad. Entre los jesuítas —como entre todos los demás— los hay rigurosos y los hay benignos. La grande y fundamental injusticia de Pascal consiste en callar esto; en exhibir textos exclusivamente de jesuítas —como si no hubiera otros casuístas en el mundo—, y exclusivamente de jesuítas que encuentra benignos o laxos, dando la falsísima impresión de que toda la Compañía de Jesús es responsable y solidaria de la solución particular que el casuísta X o Z ofrezca sobre tal o cual casa singular.

Y las gentes —aun las gentes ilustradas— han sacado a menudo, bajo la sombra pascaliana, la inconsecuente consecuencia de que todos los jesuítas son maestros de mala moral y, más aún, de que la Iglesia toda es maestra de mala moral. Que así suelen las cosas intrincarse y confundirse, perpetuándose luego en preconcepto tan nebuloso como invulnerable.

— ÷ —

Pero, veamos: ¿qué textos exhibe y condena Pascal?

He aquí lo que, con acuciosa exactitud, desmenuza Hilaire Belloc.

De las dieciocho *Cartas Provinciales*, sólo seis (de la quinta a la décima inclusives), tocan estas cuestiones. Allí aduce Pascal 132 citas: 7 en la carta quinta, 16 en la sexta, 19 en la séptima, 28 en la octava, 26 en la novena, 36 en la décima.

¿Qué representan, como cantidad, estas 132 citas? Ni siquiera el uno al millar de la masa total de las decisiones casuísticas. Ni siquiera el uno por ciento de las decisiones de jesuítas. Cualquier conclusión, pues, que se base en esa mínima parte, desentendiéndose de todo lo demás, resulta claramente inadecuada e injusta.

¿Y qué representan, como calidad, esas 132 citas?

No menos que 43 son meras repeticiones. Quedan sólo 89. Esas 89 las van refiriendo, una por una, Belloc, y las agrupa y clasifica del modo que pasamos a compendiar.

— ÷ —

17 citaciones son frívolas, o por referirse a fruslerías (la aplicable sorna de Garasse al decir que Dios da a los malos escritores el consuelo de que les guste su propio trabajo), o por contener soluciones de obvia justicia y que nos placen plenamente: que un individuo hambriento puede, en extremo caso, tomar el alimento donde lo haya.

7 son contraproducentes, porque el sentido común —no siempre bien avenido con el genio de Pascal, según Belloc—, las resuelve a favor de los jesuítas y contra su acusador.

13 citas resultan desnaturalizadas y falsificadas, o por omitir la exacta definición de la cosa cuando esto es esencial, o por dar a un término técnico la acepción vulgar y conversable, o por suprimir algún dato del problema, o por confundir la aplicación particular con la general.

3 textos son nulos por falsos. Simples y expresos errores materiales de Pascal o sus *proveedores*. Así al decir que un casuísta repudia la autoridad de los Padres de la Iglesia, cuando el casuísta pone explícitamente lo contrario.

35 puntos conciernen a materias domésticas entre católicos, graves o menudas: la contrición y la atrición; si es o no conveniente una regla general sobre la misa diaria; cuándo es

SIEMPRE

La Lotería

Del Zulia

distribuye cuantiosos premios a sus favorecedores, combinando su labor de ejecutadora de los designios de la FORTUNA, con la gigantesca obra asistencial de la

JUNTA DE

BENEFICENCIA

PUBLICA DEL

ESTADO ZULIA

Zapatería

"LA JOYA"

Madrices a San Jacinto Nº 4

Teléfono 8943

Calzado para caballeros

Tipo especial para colegiales

J. M. LOPEZ

COMP. ANMA.

PANADERIAS

MANDUCA Y FERRENQUIN

Productos de alta calidad.
Atención esmerada

Teléfonos:

52.380 — 54.718

Caracas, Venezuela

preferible una confesión general a una particular; en qué grado las distracciones afectan el cumplimiento del precepto de oír misa, etc. En estas cuestiones, Pascal a veces lleva razón y en otras no. La Iglesia ha decidido posteriormente ciertos puntos, ya en favor, ya en contra de lo sustentado por él. Pero son asuntos internos que no pueden interesar al extraño, ni proporcionarle coyuntura de inculpar la doctrina moral del catolicismo.

Eliminados así 75 puntos, quedan —por wilsoniana coincidencia— catorce puntos. Sólo catorce puntos dignos de consideración.

8 refiérense al duelo, plaga social tan difundida en los siglos dieciséis y diecisiete, que ciertos casuístas se inclinaba a la tolerancia en casos especiales y extremos, cuando se hubieran agotado todos los demás recursos. Esas 8 proposiciones fueron reprobadas por Roma. Pascal, pues, acertó, aunque no estuvo exacto al denunciar como decisiones normales y de carácter genérico las que se daban para circunstancias de excepción.

33 soluciones importantes (una sobre la "oculta compensación" que puede tomarse alguien que ha sido cierta y coactivamente defraudado, y dos sobre la famosa "reserva mental"), muestra Belloc que están presentadas por Pascal a una falsa luz y desquiciadas de su contexto, de manera que dan una impresión diferente de su realidad. Y Roma ha condenado, no lo que los casuítas dicen, sino lo que Pascal les atribuye.

3 decisiones, finalmente (una sobre simonía, otra sobre gratificaciones a los jueces, otra sobre usura), son estudiadas minuciosamente por Belloc, como las únicas susceptibles de cargo valedero. Y concluye encontrándolas opinables y dudosas.

En suma:

Toda la prueba está en 132 citas. De esas 132, infladas con repeticiones, quedan sólo 89. De esas 89, analizadas en

FARMACIA

"Santa Sofía"

96.276

4 teléfonos en 1, nunca
suena ocupado.

CERVEZA IMPERIAL
CERVEZA NUTRIMALTA
PRUEBELAS!

—:O:—

SON PRODUCTOS DE LA
CERVECERIA REGIONAL
MARACAIBO

P. AMITESAROVE, Scr.

ALMACEN DE VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS

TELEFONOS: 7041, 7334 y 21.950

CARACAS – VENEZUELA

CARNICERIA LOS CLAVELES

Le ofrece a Ud. el más variado Surtido de Carnes —
Llame por el Teléfono 4.491 y se le atenderá inmediatamente.

NO LO CONOCE UD.? VISITELO Y SE CONVENCERA.
JACINTO URBERUAGA
Esquina del Tejar, No. 88-2.

frío, 3 no más son entera y lealmente válidas. Y el juicio sobre esas tres, queda dudoso.

"Esta conclusión es seca y es insípida. Pero exacta", remata Belloc.

— ÷ —

El trabajo del gran crítico inglés puntualiza lo que siempre es tan pertinente como raro puntualizar, a fin de tener idea neta y precisa de las cosas. Pero ¿quién duda que con su pasión y su moral, un tanto amargas y cejijuntas, Pascal provocó ciertas revisiones saludables? Sus hipérboles e invectivas, como las de fray Bartolomé de las Casas, atrajeran intervenciones justicieras.

Y ahora podemos ser ecuánimes y concluir:

Hubo en las Provinciales algo de tempestad en vaso de agua;

la tempestad trajo no pocas impurezas;

pero al cabo ayudó a clarificar la atmósfera.

Mayo de 1938.

ALMACENES

TELEFONO 87.414

Artículos para todos los Deportes y Novedades a los mejores precios.

VALARINO & Co.

Todo en deportes a los mejores precios.

Sociedad a Traposos Nº 4-4.

(Frente al Banco de Venezuela)

CERVECERIA

DONZELLA

Especialidad en:

DESPACHO DE SIFONES

Teléfonos: 5438 - 5338

Plumas - Fuente

"WATERMAN"

Conocidas en el Mundo entero como las mejores. — Irrompibles. — Sencillas en su mecanismo — Fáciles de llenar. — Contienen más tinta — No gotean ni manchan la ropa — Escritura perfecta.

También tenemos, de la misma marca, Lapiceros y Tinta azul-negra que garantiza la mejor conservación de las Plumas-Fuente

Busque siempre la marca:

"WATERMAN"

MARACAIBO

SENSACION EN ESCULTURA RELIGIOSA

"LA VIRGEN CRIOLLA" creación del genial escultor y arquitecto sevillano, Dr. Eugenio José Cano Pelli.

;— MAGESTAD, DELICADEZA, SANTIDAD, EN TIPISMO CRIOLLO —:

Los pedidos

a

C A S A

H E N R I Q U E Z

—

Calle Los Claveles.

Puente de Hierro.

TELEFONO 94.561

—

"Estamos en capacidad de ejecutar un Templo, un monumento, un Trono, un altar..." — — —

—

Construcciones,

Proyectos,

P l a n o s ,

Presupuestos...

—

Ya tiene la **"Patrona de Venezuela"** una escultura realizada por un artista **prestigioso**, y en sus facciones con un **carácter criollo.**

El Dr. Cano Pelli es autor de importantes obras arquitectónicas en España y Francia: (El "Gran Casino" en la Exposición Hispano-Americana de Sevilla (1928). Pabellón de Cuba, Brasil, Perú... La Mezquita en el Barrio moro de la misma Exposición. — Numerosas quintas, palacios, "Chateaux", en diversos estilos...

Autor y restaurador en esas mismas naciones de muchos templos: (Sevilla, Córdoba, Catedral de Elne, (Francia), Iglesia "La Real" de Perpiñán.

Decorador y escultor de altares, retablos, imágenes, en los más variados estilos.

EN LA ACTUALIDAD, RADICADO EN VENEZUELA, OFRECE AL PUBLICO LOS TRABAJOS DE SU ESPECIALIDAD.

nunca se detienen los

MOTORES

que venden en la sección de artículos eléctricos de

Gustavo Gil & Cía., Sucrs. C. A.

adornan y alumbran las

LAMPARAS

de pié y de techo que venden en

Gustavo Gil & Cía., Sucrs. C. A.

Su salud y su buen humor dependen en gran parte del bienestar de sus pies. Para una medida correcta, póngase en manos de probados expertos.

"ZAPATERIA LUCAS"

Zapatos para Caballeros

"LUCAS"

Zapatos para Damas

"LA FRANCESITA"

Sociedad a San Francisco, 3. — Teléfono 5598

BANCO CARACAS C. A.

CARACAS - VENEZUELA

Establecido en 1890

CAPITAL: BS. 15.000.000.00

RESERVAS: BS. 6.206.362,92

NEGOCIOS BANCARIOS EN GENERAL

COBRANZAS

CREDITOS COMERCIALES

Dirección cablegráfica: BANCARAC

AVENIDA SUR Nº 17 TELEFONOS: 6186 á 6188

CARACAS – VENEZUELA

PARA SUS COCKTAILS

USE SIEMPRE EL

RON SANTA TERESA

Un día sin AVILA es un día sin sol!

Comience bien la jornada tomando en su desayuno un plato de esta famosa CREMA DE MAIZ, con todos sus elementos nutritivos.

Se prepara en 5 minutos

- Excelente para
  - Pan de Leche
  - Carato
  - Empanadas
  - Polentas
  - Panquecas
  - Hallaquitas
  - Ponquesitos
  - Manjaretes.